



Parroquia
Inmaculado
Corazón de María

C a n c i o n e r o

Índice

Cantos generales	¡Qué linda eres!	61
Entrada - pág.7	Abba, Padre	7
Perdón - 16	Abran las puertas	87
Gloria - 17	Abre tus brazos	44
Salmos - 18	Alabado sea el Santísimo	65
Aclamaciones - 21	Alabaré	7
Ofertorio - 22	Alégrate, María	58
Santo - 31	Alégrate, Pueblo de Dios	81
Cordero de Dios - 32	Aleluya	21
Comunión - 33	Aleluya	21
Acción de gracias - 44	Aleluya	76
Salida - 53	Alguien cerca está	72
Cantos marianos - 56	Algún día moveremos las montañas	54
Adoración - 65	Alma de Cristo	44
Tiempos litúrgicos	Alma misionera	8
Adviento - 71	Al altar del Señor	28
Navidad - 76	Ámame Señor	65
Cuaresma - 82	Arriba nuestros ramos	85
Pascua - 85	Bendito seas, Señor	22
Pentecostés - 88	Canción al Corazón de Jesús	39
Oraciones - 91	Canción del grano de trigo	22
	Canción del sí	33
	Canción de la Alianza	8
	Cantad con gozo	71
	Canta Aleluya al Señor	21
	Canto a Dios Padre	14
	Cerca de tu morada	42
	Consolad	71

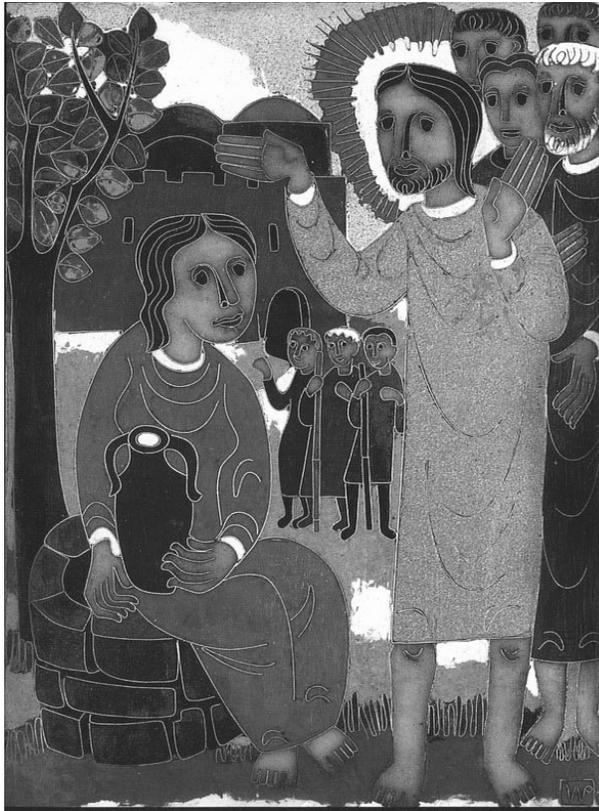
2

Contra toda esperanza	33	Espíritu de la comunidad	67
Conversión	16	Estás dentro de mí	46
Con esos ojos	63	Estate	47
Coplas de Yaraví	27	Ésta es la luz de Cristo	87
Cordero de Dios	32	Esto que soy, eso te doy	23
Creciendo junto a Ti	57	Es imposible	46
Cristianos, vayamos	80	Felices los que anuncian	73
Cristo está conmigo	43	Felicidad de vivir en tu casa	18
Cristo es la Peña de Horeb	65	Feliz de ti, María	57
Cristo joven	9	Getsemaní	47
Cristo vale la pena	34	Gloria	17
Déjate	45	Gloria a Dios	17
Den al Señor sus alabanzas	66	Gloria in excelsis Deo	76
Desde que te conocí	38	Guíame Señor Jesús	82
Despertemos, llega Cristo	72	Haz cantar tu vida	11
Dios amigo	45	Huachi torito	78
Dios está aquí	66	Id y enseñad	34
Dios te salve María	56	Iglesia peregrina	9
El alfarero	67	Jesucristo	40
El ángel vino de los Cielos	64	Jesús, estoy aquí	37
El Hacedor	67	Jesús, mi alegría	43
El ideal	46	Jesús te seguiré	35
El nacimiento	77	Juntos nos acercamos	24
El pequeño tamborilero	77	Junto a Ti	24
El Peregrino de Emaús	86	La casa	11
El profeta	10	La peregrinación	73
Entre tus manos	23	La visitación	74
En el nombre de Dios	10	Los reyes magos	78
En memoria tuya	37	Madre	58
Eran cien ovejas	83	Madre hoy quiero hablarte	58
Era un día de fiesta	87	Marcha del buen viaje	59
Espero, Señor, espero	72	María, Madre de Dios	60

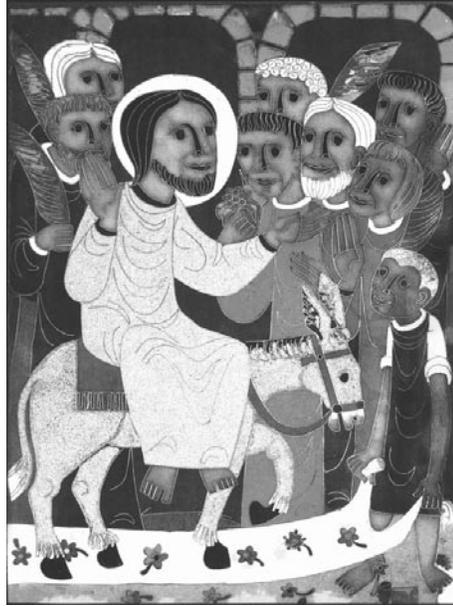
María de la Alianza	59	Quinientos años con María	62
María de Nazareth	60	Rendid a Yahvé	19
Más cerca, oh Dios, de Ti	48	Resurrección	27
Mensajero de la paz	13	Saber que vendrás	27
Me pongo en tus manos	30	Salmo 138	20
Milagro de amor	49	Salmo 18 (17)	19
Misión de apóstol	35	Salmo de la Creación	13
Mi alma glorifica al Señor	56	Santa María del camino	60
Nadie te ama como yo	49	Santo	31
Navidad, Navidad	78	Santo (Adviento)	72
Noche de paz	79	Santo de Nochebuena	80
No hay espinas sin rosas	50	Señora, tómame la mano	63
No pongáis los ojos	67	Señora del adviento	75
Oración al Espíritu Santo	102	Señora de la Nochebuena	80
Oye amigo mío	36	Señor del huerto	82
Pan de vida	25	Señor de los pequeños	41
Pan y vino sobre el altar	26	Señor Tú me llamas por mi nombre	51
Partiendo el mismo pan	42	Siempre nuestro amigo	51
Pescador de hombres	41	Signo de Esperanza	53
Por las calles de mi pueblo	79	Si Tú no vienes	89
Prueben qué bueno es el Señor	18	Si yo no tengo amor	36
Quédate con nosotros	50	Somos un nuevo pueblo	54
Queremos ser, Señor	38	Soplo de Dios viviente	88
Qué alegría	12	Suenen campanas	85
Qué bueno es alabarte	68	Tan cerca de mí	46
Qué lindo es llegar cantando	12	Ten piedad de mí	16
Quiero, Señor, contarte	40	Te agradezco, Señor	48
Quiero alabarte	68	Te alabo	66
Quiero decir que sí	61	Te ofrecemos, Padre nuestro	25
Quiero ofrecer, Señor	26	Te ofrecemos, Padre nuestro	28
Quiero ser como Tú	61	Te ofrecemos Señor	29
Quiero tener tus ojos color miel	62	Te presentamos	29

4

Te saludamos en este día	74
Te vengo a ofrecer la vida	29
Todos los caminos	14
Toma	30
Tú, Señor, sabes bien	52
Tus cinco panes	30
Tuyo soy	30
Tu Espíritu obra	88
Tú lo sabes todo	52
Una entre todas	63
Un nuevo sol	55
Un pueblo que camina	15
Ustedes son mis amigos	86
Vale la pena seguir	83
Vamos pastorcitos	81
Va María caminando	81
Ven, lléname	89
Ven Espíritu de Dios	88
Ven Señor Jesús	83
Vine a alabar a Dios	15
Virgen morenita	64
Vive Jesús	68
Vuelve a casa	84
Yo soy el Pan de vida	39
Yo te quiero abrazar	16
Zamba del grano de trigo	25
Zamba de Navidad	76



Cantos generales



Entrada

Abba, Padre

Abba, Padre, venga tu Reino. (x2)

El Señor, El Señor ya está aquí
derramando su amor sobre ti.
Y cantemos para Él
y entonemos a una voz: (x2)

Deja toda tristeza y dolor
y levanta los brazos a Dios.
Y cantemos para Él
y entonemos a una voz: (x2)

Todo el mundo proclame su Amor
que se siente en este lugar.
Y cantemos para Él
y entonemos a una voz: (x2)

Alabaré

Alabaré (x5) a mi Señor. (x2)

Juan vió el número de los redimidos
y todos alababan al Señor
unos cantaban otros oraban
y todos alababan al Señor.

Todos unidos alegres cantamos
glorias y alabanzas al Señor.
Gloria al Padre, gloria al Hijo
Y gloria al Espíritu de amor.

Somos tus hijos, Dios Padre eterno,
Tú nos has creado por amor
te alabamos, te bendecimos
y todos cantamos en tu honor.

8

Alma misionera

Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras
no importa lo que sea,
Tú llámame a servir.

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo
lo hermoso que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera
condúceme a la tierra
que tenga sed de Vos.

**Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras
necesiten mis ganas de vivir,
donde falte la esperanza,
donde todo sea triste
simplemente por no saber de Ti.**

Y así en marcha iré cantando,
por pueblos predicando
tu grandeza, Señor.
Tendré mis brazos sin cansancio,
tu historia entre mis labios,
tu fuerza en la oración.

Canción de la Alianza

El que no ama a Dios no ha conocido
porque a Dios en el amor se lo conoce. (x2)

**Tenemos un Dios, que grande es mi Dios
tenemos un Dios, y Dios es amor.**

El amor del Padre entregado al mundo,
se mostró en Jesús para que, creyendo,
con Él vivamos. (x2)

Nosotros sabemos que hemos pasado
de la muerte a la vida
porque nos amamos (x2)
y nos aliamos a los hermanos.

Iglesia peregrina

Todos unidos, formando un solo cuerpo,
un pueblo que en la Pascua nació.
Miembros de Cristo en sangre redimidos,
Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu
que el Hijo desde el Padre envió.
El nos empuja, nos guía y alimenta,
Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro Reino,
somos testimonio de amor,
paz para las guerras y luz entre las sombras,
Iglesia peregrina de Dios. (x2)

Rugen tormentas, y a veces nuestra barca
parece que ha perdido el timón.
Miras con miedo, no tienes confianza,
Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza nos llena de alegría:
presencia que el Señor prometió.
Vamos cantando, Él viene con nosotros,
Iglesia peregrina de Dios.

Todos nacidos en un solo bautismo,
unidos en la misma comunión.
Todos viviendo en una misma casa,
Iglesia peregrina de Dios.

Todos prendidos en una misma suerte,
ligados a la misma salvación.
Somos un cuerpo, y Cristo es la cabeza,
Iglesia peregrina de Dios.

Cristo joven

Ven hermano y cántale a Cristo
a ese Cristo joven que un día nos redimió.
Haz de tu amor una plegaria,
un simple canto alegre, que el Señor escuchará.

**Ven aquí, canta ya,
no te olvides tú de Cristo
piensa que en la Cruz
por nosotros Él se dio.**

No te alejes del camino marcado
que Cristo ha señalado para acercarnos a Él.
Devuélvele con fe inquebrantable
ese amor incuestionable que nos ha ofrecido Él.

10

El profeta

Antes que te formaras
dentro del vientre de tu madre,
antes que tú nacieras te conocía y te consagré.
Para ser mi profeta de las naciones yo te escogí,
irás donde te envíe,
lo que te mande proclamarás.

**Tengo que gritar, tengo que arriesgar,
ay de mí si no lo hago.
Cómo escapar de Ti, cómo no hablar,
si tu voz me quema dentro.**
**Tengo que andar, tengo que luchar,
ay de mí si no lo hago.
Cómo escapar de Ti, cómo no hablar,
si tu voz me quema dentro.**

No temas arriesgarte porque contigo yo estaré,
no temas anunciarme
porque en tu boca yo hablaré.
Te encargo hoy a mi pueblo
para arrancar y derribar,
para edificar, destruirás y plantarás.

Deja a tus hermanos,
deja a tu padre y a tu madre,
abandona tu casa porque la tierra gritando está.
Nada traigas contigo porque a tu lado yo estaré,
es hora de luchar
porque mi pueblo sufriendo está.

En el nombre de Dios

Aquí estamos Señor en tu casa otra vez
¡Qué alegría volverte a encontrar!
Vamos a compartir y expresar nuestra fe
como hermanos en torno al altar.

**En el nombre de Dios vamos a celebrar
el misterio de la Salvación.
El Señor nos dará
su palabra y su pan,
es la fiesta del pueblo de Dios.**

Partiremos tu pan, signo de Comunión,
beberemos tu vino de amor.
Y a la vez sellarás con nosotros, Señor
una Alianza que viene de Dios.

Haz cantar tu vida

**Yo creo en Dios que canta
que la vida hace cantar. (x2)**

Creo en Dios que canta que la vida hace cantar
la dicha y el amor son los regalos que nos da.
Es como la fuente que canta en tu interior.
y te impulsa a beber, la vida que Él te da.

Creo en Dios que es Padre y
que Él se dice al cantar;
Él hizo para ti, cantar la creación.
Nos invita a todos que a la vida le cantemos;
sólo pensando en Él brota sola una canción.

Creo en Jesucristo que es el canto de Dios Padre
y que en el Evangelio, Él nos canta su amor.
Él hace cantar la vida de los hombres
y toda vida es, la gloria del Señor.

Creo en el Espíritu que canta en nuestro ser
haciendo de la vida, un canto celestial.
Creo que la Iglesia reúne nuestras voces
y nos enseña a todos, la música de Dios.

La casa

Hoy hubo alguien que dijo:
“Tú, ven a vivir aquí en mi Casa”
Lleno de alegría,
un canto desde el alma surgió.

Que lindo es y que alegre Señor,
habitar aquí en tu Casa,
donde la paz encontramos,
donde el alma se llena de gozo.

**Quiero cantar, siempre quiero cantar
y donarte Señor mi alegría,
con la divina armonía
que tu morada me da.**

Sabiduría en cada cosa,
resalta el esplendor
Señor aquí en tu Casa,
querré siempre vivir.

12

Qué lindo es llegar cantando

Qué lindo es llegar cantando
a tu casa, Padre Dios,
y hermanados en el canto,
comenzar nuestra oración.
darte gracias y alabanzas,
pedirte ayuda y perdón.
¡Qué lindo es llegar cantando
a tu casa, Padre Dios!

Qué lindo es traer la vida a nuestra celebración,
contarle a nuestros hermanos
y que se vuelva oración,
sudor, lágrimas, esperanzas, trabajo, rezo y amor.
¡Qué lindo es rezar cantando
la vida que se nos dió!

Qué lindo encontrar hermanos,
que viven la misma fe,
y amando son serviciales, y esperando saben ver.
que el Reino de Dios avanza,
sencillamente y de pie,
¡Qué lindo rezar cantando el misterio de la Fe!

Qué lindo saber que somos
una Iglesia en comunión,
que nace con el bautismo y crece con la misión
de unir entre sí a los hombres
y a la humanidad con Dios.
¡Qué lindo rezar cantando y sentir la comunión!

Qué lindo ver a la gente compartir y festejar
y es que la Pascua de Cristo nos obliga a celebrar.
Comenzando aquí en la tierra
el banquete celestial,
¡qué lindo rezar cantando
nuestra alegría pascual!

Qué alegría

¡Qué alegría cuando me dijeron:
vamos a la casa del Señor!
¡Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén!

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor.

Desead la paz a Jerusalén,
¡vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
en tus palacios seguridad!

Por mis hermanos y compañeros
voy a decir: la paz contigo.
Por la casa del Señor nuestro Dios,
te deseo todo bien.

Mensajero de la paz

El Señor envió a sus discípulos,
los mandó de dos en dos.

**Es hermoso ver bajar de la montaña
los pies del mensajero de la paz.**

Los mandó a las ciudades
y lugares donde iba a ir Él.

La cosecha es abundante
les dijo el Señor al partir.

Pídanle al dueño del campo
que envíe más obreros a la mies.

Al entrar en una casa
saluden anunciando la paz.

Cuando alguien los reciba
que se apoye en él vuestra paz.

Cuando entren y no los reciban,
la paz a ustedes volverá.

Los que a ustedes los reciban
me habrán recibido a mí.

Quien recibe mi palabra,
recibe al que me envió.

Salmo de la Creación

**Mi Dios, Tú eres grande y hermoso
Dios viviente e inmenso
Tú eres el Dios de Amor.
Mi Dios, Tú eres grande y hermoso
Dios viviente e inmenso,
Dios presente en toda creación.**

Por el cielo ante Ti, majestad y esplendor
la infinita grandeza y también lo pequeño
y por el firmamento, por tu mano de estrellas
por el hermano sol quiero gritar...

Por tu océano azul y las aguas del mar
por todo continente y los ríos que van,
por el fuego que dice, como arbusto ardiente
por el ala del viento quiero gritar...

Por todas las montañas y por todos los valles
por la sombra del bosque y las flores del campo,
por el brote del árbol y la hierba del prado,
por la espiga de trigo, quiero gritar...

Y por los animales, de la tierra y el agua
por el canto del ave y el cantar de la vida.
Por el hombre que hiciste, semejante a Ti
y por todos sus hijos, quiero gritar..

Por la mano tendida, que te invita a la danza
por el beso que brota al surgir la esperanza
la mirada de amor, que levanta y reanima
por el vino y el pan, quiero gritar...

Todos los caminos

Los caminos de este mundo
te conducen con amor,
a la tierra prometida
donde siempre brilla el sol.

**Y cantan los prados cantan las flores,
con armoniosa voz,
y mientras que cantan prados y flores,
yo soy feliz pensando en Dios.**

Los caminos de este mundo,
están llenos de amistad,
siempre hay alguien que te quiere
con cariño de verdad.

Los caminos recorridos
y los que hay que recorrer,
en un gran camino unidos,
a la gloria van también.

Los caminos de la vida
te conducen en verdad,
al Buen Dios que nos convida
a vivir en la eternidad.

Canto a Dios Padre

**Grande es el cariño para con tus hijos,
tierno eres, Padre, con quienes te aman.
Tú bien lo sabes de qué estamos hechos,
te acuerdas de que somos tierra.**

Dios nos sostiene y nos guía,
nos protege y nos cobija,
con su amor nos regocija
en nuestra terrena andanza.
El Padre nos va cambiando
como alfarero a la arcilla
somos su voz, su semilla,
la tierra de sus amores.

Y hace que suban al cielo
de la mano de María
hombres llenos de alegría,
de su gracia portadores.
«Vayan e incendien el mundo»,
es consigna y profecía
de la mano de María
es misión de fundadores.

Un pueblo que camina

**Somos un pueblo que camina,
y juntos caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.**

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Danos valor para la lucha,
valor en las tristezas, valor en nuestro afán.
Danos la luz de tu palabra
que guíe nuestros pasos en este caminar.
Marcha, Señor, junto a nosotros,
pues sólo en tu presencia podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Dura se hace nuestra marcha
andando entre las sombras de tanta oscuridad.
Todos los cuerpos desgastados
ya sienten el cansancio de tanto caminar.
Pero tenemos la esperanza
de que nuestras fatigas al fin alcanzarán
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Sufren los hombres mis hermanos
buscando entre las piedras la parte de su pan.
Sufren los hombres oprimidos,
los hombres que no tienen ni paz ni libertad.
Sufren los hombres mis hermanos
mas tú vienes con ellos y en ti alcanzarán
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Vine a alabar a Dios

**Vine a alabar a Dios, vine a alabar a Dios,
vine a alabar su nombre, vine a alabar a Dios.**

Él llegó a mi vida en un día muy especial,
cambió mi corazón por un nuevo corazón,
esa es la razón por la que digo que
vine a alabar a Dios.

Hoy vengo hasta aquí a cantar esta canción
que dice que mi amor se entrega a Ti, Señor.
Una y mil veces quiero repetir:
vine a alabar a Dios.

Perdón

Yo te quiero abrazar

Señor, yo te quiero abrazar oh mi Dios
no te alejes de mí, no te alejes de mí,
Señor, porque vivo tranquilo al sentir
que Tú estás junto a mí, que Tú estás junto a mí
más cerca de mí.

De nuevo estoy a tus pies
de rodillas te pido perdón
yo te imploro una y otra vez
porque he vuelto a pecar y aquí estoy
con vergüenza ante Ti, mi Señor
porque siento algo dentro de mí
que con ansias me lleva hacia Ti
te pido perdón, te pido perdón. Perdón.

Ten piedad de mí

Ten piedad de mí, oh Dios,
conforme a tu misericordia,
conforme a la multitud de tus piedades,
borra mis rebeliones.
Lávame más y más de mi maldad
y límpiame de mis pecados. (x2)

Conversión

Volved a mí, Yo soy tu Dios
y no tengáis ningún temor.
Yo te hablaré de amor y paz
y te atraeré con suavidad.
Mucho he esperado tu regreso
y hoy yo te prometo darte mi perdón.

Convierte a mí tu corazón
y así hallarás tu salvación.
Yo borraré tu iniquidad
y a mí tu voz ha de alabar.
Todas tus llagas curaré
y rocío Yo seré que apague tu maldad.

Confía en Mí pues Santo soy,
me gozo en ser tu Salvador.
Arráigate muy fuerte en Mí
y brotarás cual dulce vid.
Y por los cielos cantarás,
mis sendas de verdad, justicia, amor y paz.

Gloria

Gloria a Dios

P. Osvaldo Catena
Triunfo

**¡Gloria a Dios en el Cielo
y en la tierra paz a los hombres!**

Gloria a Vos, Padre nuestro, Poder y Amor,
que hiciste de la nada la creación,
y por salvar al mundo de su pecado,
enviaste desde el cielo a tu Hijo amado.

Gloria a Vos, Jesucristo, Dios hecho hombre,
que llevaste en tu carne nuestros dolores,
que venciste a la muerte, crucificado,
y reinás junto al Padre, resucitado.

Gloria a Vos, Santo Espíritu, Viento y Fuego,
que hiciste de los pueblos un solo pueblo,
que animás a la Iglesia con tu aliento,
para que anuncie al mundo el Evangelio.

Gloria

Gloria a Dios, gloria a Dios, gloria al Padre. (x2)

A Él le sea la gloria (x2) Aleluya, amén. (x4)

Gloria a Dios, gloria a Dios, gloria al Hijo. (x2)

Gloria a Dios, gloria a Dios, Espíritu Santo. (x2)



Salmos

Felicidad de vivir en tu casa

T.: S 83

Felicidad de vivir en tu casa, y de alabarte por toda la vida. (x2)

Qué bueno es estar en tu casa, aleluya,
Padre mío y Dios mío, aleluya.
Cuánto anhela mi alma, aleluya
y qué ardiente desea, aleluya,
habitar en tu Templo, aleluya.
Todo me alegra en Ti, Señor.

Dichoso el hombre que en ti pone, aleluya,
toda su fortaleza, aleluya,
y que con pasión quiere, aleluya,
caminar por tus sendas, aleluya.
Yendo por los desiertos, aleluya,
lluvia y fresco siempre hallará.

Su nido hallan todas las aves, aleluya,
donde poner polluelos, aleluya,
también la golondrina, aleluya.
Yo encontré tus altares, aleluya,
yo te he encontrado a Ti, mi Dios.

Prueben qué bueno es el Señor

Bendeciré al Señor en todo tiempo
y mi boca no cesará de alabarlo.
Mi alma se enorgullece en el Señor,
que lo oigan los humildes y se alegren.

Prueben qué bueno es el Señor, hagan la prueba y véanlo, dichoso aquél que busca en Él refugio. (x2)

Engrandezcan conmigo al Señor,
ensalcemos todos su Nombre.
Busqué al Señor y me dio una respuesta;
me libró de todos mis temores.

El pobre gritó y lo oyó el Señor,
y lo sacó de todas sus angustias.
Amen al Señor todos sus fieles
pues nada le falta a quien le ama.

Rendid a Yahvé

Rendid a Yahvé, santos del Señor,
gloria y poder al que hace la Creación.
Rendid honor al santo nombre del Señor
y adoradlo en su santo esplendor.

**Sobre los mares resuena la voz de Dios,
glorioso es Dios, su voz hace temblar,
¡qué poderosa es la voz del Altísimo!
Aleluia (su voz desgaja los cedros del Líbano)
Aleluia, (la voz del Señor lanza llamas de fuego)
Aleluia, (sacude los montes la voz del Altísimo)
Aleluia (y en su santuario gritan: ¡Gloria!)**

Sentado está Yahvé sobre la tempestad,
sentado está Yahvé cual Rey eterno.
Dichoso aquel que pone su confianza en Él
Yahvé bendice a su pueblo con paz.

Salmo 18 (17)

Yo te amo, Señor, mi fortaleza,
mi roca, mi baluarte, mi liberador.
Tú eres la peña en que me amparo,
mi escudo y mi fuerza, mi salvador.

**En el Templo se escuchó mi voz,
se escuchó, clamé por Ti en mi angustia.
Extendiste tu mano y no caí,
no caí, tu poder, del enemigo me libró.**

Las olas de la muerte me envolvían,
me aguardaba la ruina, pero el Señor venció.
Tú eres la luz que me ilumina,
quien abre mis caminos, Tú eres mi Dios.

Quando yo invoqué tu nombre,
con mano poderosa, me salvó tu Amor.
Son perfectos tus caminos,
tu mano me sostiene, Tú eres mi Rey.

20

Salmo 138

Mi Dios... Tú me conoces,
entiendes desde lejos mi pensar.
Adviertas mi andar y mi reposo,
conoces todos mis caminos.

Y pues aún no está la palabra en mi voz
y Tú lo sabes, delante y detrás Tú me rodeaste.
Pusiste sobre mí tu amor,
grande es y no lo puedo comprender.

A dónde me iré de tu espíritu
a dónde huiré de tu presencia.
Porque si fuera a los cielos te hallaré.
Y si tomara las alas del alba te encontraré,
aunque habitara en el extremo del mar...
Tu mano me guiará, conmigo estará.



Aclamaciones

Aleluya

(Taizé)

Aleluya, alelu, aleluya, aleluya, aleluya.

Busca primero el Reino de Dios,
y su perfecta justicia,
y lo demás añadido será, Aleluya, Aleluya.

Canto a la vida que Cristo regaló
cambiando al hombre su historia,
cuando en la cruz Él murió por nuestro amor.
Aleluya, Aleluya.

No sólo de pan el hombre vivirá,
sino de toda palabra
que sale de la boca de Dios. Aleluya, aleluya.

Canto a Cristo que me liberará
cuando regrese esta noche.
Sé que la Vida con Él renacerá.
Aleluya, Aleluya.

Paz y esperanza en esta Navidad
nos traerá cuando nazca.
Todos los hombres unidos al cantar:
Aleluya, aleluya.

Canta Aleluya al Señor

Canta Aleluya al Señor, canta Aleluya al Señor
canta Aleluya, canta Aleluya,
canta Aleluya al Señor.

Aleluya

Aleluya, gloria, aleluya (x4)

Cantad alegres, cantad a Dios,
habitantes de toda la tierra,
servid a Dios con alegría,
llegad a Él con regocijo.

Final:

Aleluya, gloria al Señor.

Ofertorio

Bendito seas, Señor

Bendito seas Señor,
Dios del universo por este pan,
fruto de la tierra y del trabajo del hombre,
que recibimos de tu generosidad
y a ti te presentamos.
Él será para nosotros pan de vida.
Bendito seas por siempre, Señor.

Bendito seas Señor,
Dios del universo por este vino,
fruto de la vid, y del trabajo del hombre,
que recibimos de tu generosidad
y a ti te presentamos.
El será para nosotros bebida de Salvación.
Bendito seas por siempre, Señor.

Canción del grano de trigo

Sé como el grano de trigo que cae
en tierra y desaparece;
y aunque te duela la muerte de hoy
mira la espiga que crece.

Un trigal será mi Iglesia
que guardará mis entregas,
fecundadas en la Sangre de Aquel
que dio su vida por ella.
Ciudad nueva del amor donde vivirá el pueblo
que en los brazos de su Dueño nació,
sostenido en un madero.

Yo mi vida he de entregar
para aumentar la cosecha
que el Sembrador al final buscará
y dejará ser eterna.
Y un día al Padre volveré, a descubrir el secreto
de la pequeña semilla que, fiel,
cobró su herencia en el cielo.

Entre tus manos

Entre tus manos está mi vida, Señor
 Entre tus manos pongo mi existir.
 Hay que morir para vivir.
 Entre tus manos confío mi ser.

Y si el grano de trigo no muere,
 y si no muere solo quedará.
 Pero si muere, en abundancia dará
 un fruto nuevo que no morirá.
 Hay que morir para vivir.
 Entre tus manos confío mi ser.

Y si morimos, para Él morimos
 y si vivimos para Él vivimos.
 Sea que vivamos, sea que muramos
 somos del Señor, somos del Señor.
 Hay que morir para vivir.
 Entre tus manos confío mi ser.

Esto que soy, eso te doy

A veces me pregunto “por qué yo”
 y sólo me respondes “porque quiero”
 es un misterio grande que nos llares
 así tal como somos, a tu encuentro.

Entonces redescubro una verdad:
 mi vida, nuestra vida, es un tesoro.
 Se trata entonces sólo de ofrecerte
 con todo nuestro amor esto que somos.

**Qué te daré, qué te daremos,
 si todo, todo es tu regalo.
 Te ofreceré, te ofreceremos
 esto que somos, esto que soy, eso te doy.**

Esto que soy, eso es lo que te doy
 esto que somos es lo que te damos.
 Tú no desprecias nuestra vida humilde.
 Se trata de poner todo en tus manos.

Aquí van mis trabajos y mi fe,
 mis mates, mis bajones y mis sueños
 y todas las personas que me diste;
 desde mi corazón te las ofrezco.

24

Junto a Ti

Junto a Ti, al caer de la tarde,
y cansados de nuestra labor.
Te ofrecemos con todos los hombres,
el trabajo, el descanso, el amor.

Con la noche las sombras nos cercan
y regresa la alondra a su hogar.
Nuestro hogar son tus manos oh Padre,
y tu Amor nuestro nido será.

Cuando al fin nos recoja tu mano
para hacernos gozar de tu paz.
Y reunidos en torno a tu mesa,
nos darás la perfecta hermandad.

Juntos nos acercamos

Juntos nos acercamos
a esta mesa para ofrecer
todo lo que tenemos que es para Ti.
Es nuestra vida, nuestra esperanza,
nuestro dolor y amor.
Deja que nuestras manos lleguen a Ti.

El pan que es tierra, fruto y trabajo
tu Cuerpo ya será,
dánoslo y nuestra vida renacerá.
El vino convertido en tu Sangre
dánoslo a beber
y se hará fecundo nuestro dolor.

Como el pan y el vino
que se transforman en este altar
transforma nuestras vidas en nuestro hogar.

Zamba del grano de trigo

Zamba del grano de trigo
mañana yo he de ser pan;
no le tengo miedo al surco
algún día he de brotar. (x2)

Barbecho de terrón fresco
tu sangre yo he de mamar,
tierra que serás mi madre,
un nuevo ser me has de dar. (x2)

**Silencio y noche en mi tumba
espigas germinarán;
ciento por uno y molienda,
mañana voy a ser pan. (x2)**

La muerte aguarda en el surco,
cálido abrazo nupcial;
muerte sabrás un secreto:
cuando matas, vida das.

Me enterraré en mis entrañas
y el mundo me olvidará;
es doloroso tu abrazo
pero yo quiero ser pan.

**Tallo verde, dos hojitas,
mi espiga despunta ya,
ciento por uno y molienda,
mañana voy a ser pan.**

Pan de vida

Te ofrecemos Señor, el pan
Pan de Vida te harás y así
juntos podremos ser como hermanos al fin
es el signo de amor que Vos nos pedís.

Este vino que aquí está
para que Vos Señor vivás,
es Bebida de Luz para poder guiar
a los hombres que hoy buscan tu amistad.

Con sincera humildad Señor
queremos ofrendar amor,
alegría, dolor y nuestra pequeñez,
el cansancio también dejar a tus pies.

Te ofrecemos, Padre nuestro

Te ofrecemos, Padre nuestro
este vino y este pan;
junto con ellos te damos el trabajo y el dolor,
la dicha de ser tus hijos,
la alegría del amor.

Te lo ofrecemos por Cristo
que entre nosotros está;
este pan será su cuerpo, el vino Sangre se hará;
perdona nuestros pecados
y haz que vivamos en paz.

26

Pan y vino sobre el altar

Por los niños que empiezan la vida,
por los hombres sin techo ni hogar,
por los pueblos que sufren las guerras,
te ofrecemos el vino y el pan.

**Pan y vino sobre el altar,
son ofrendas de amor.
Pan y vino serán después
tu Cuerpo y Sangre Señor.**

Por los hombres que viven unidos,
por los hombres que buscan la paz,
por los pueblos que no te conocen,
te ofrecemos el vino y el pan.

Por aquellos a quienes queremos,
por nosotros y nuestra amistad,
por los vivos y por los difuntos,
te ofrecemos el vino y el pan.

Quiero ofrecer, Señor

Quiero ofrecer, Señor,
un camino largo en mi alma,
y hacer de Ti, Señor,
mi luz, mi sol y mi morada.

Poder decir, Señor,
que se haga en mí tu Palabra.
La vida es corta para amar, Señor,
para ver tu rostro es larga.
Quiero poder decir que sí
al ruego de tu mirada.

Yo nada soy, Señor,
si Tú no me diriges mi marcha,
y nada puedo hablar
si Tú no me das tu Palabra.

Hoy descubrí en tu voz
lo que has querido que haga:
amar y orar y estar tan junto a Ti
por los demás ignorado.
Amar y orar, después de amar y orar,
morir en ti cobijado.

Resurrección

Quiero caer en tierra y morir,
si no quedaré solo.

Soy un grano de trigo,
quiero dar muchos frutos,
ser tu testigo por el mundo.

**Si amo mi vida, la perderé;
si doy mi vida, la ganaré.
Dónde Tú estás Jesús,
allí estoy yo; testigo,
soy tu servidor (x2)**

Padre ha llegado la hora, glorifica tu nombre.
Es mi ser el que muere,
para que seas Tú el Rey.

Coplas de Yaraví

T.: P. Mamerto Menapace OSB
M.: P. Osvaldo Catena

Señor, que nuestra vida sea
cual una quena simple y recta
para que Tú puedas llenarla,
llenarla con tu música. (x2)

Señor, que nuestra vida sea
arcilla blanda en tus manos
para que Tú puedas formarla,
formarla a tu manera. (x2)

Señor, que nuestra vida sea
semilla suelta por el aire
para que Tú puedas sembrarla,
sembrarla donde quieras. (x2)

Señor, que nuestra vida sea
leñita humilde y siempre seca
para que Tú puedas quemarla,
quemarla para el pobre. (x2)

Saber que vendrás

En este mundo que Cristo nos da
hacemos la ofrenda del pan,
el pan de nuestro trabajo sin fin
y el vino de nuestro cantar.
Traigo ante Ti nuestra justa inquietud:
amar la justicia y la paz.

**Saber que vendrás, saber que estarás,
partiendo a los pobres tu Pan. (x2)**

La sed de todos los hombres sin luz,
la pena y el triste llorar,
el odio de los que mueren sin fe,
cansados de tanto luchar.
En la patena de nuestra oblación,
acepta la vida, Señor.

Te ofrecemos, Padre nuestro

Te ofrecemos, Padre Nuestro
con el vino y con el pan,
nuestras penas y alegrías,
el trabajo y nuestro afán.

Con el trigo de los campos,
bajo el signo de la Cruz,
se transforma nuestra vida
en el Cuerpo de Jesús.

A los pobres de esta tierra,
a los que sufriendo están,
cambia su dolor en vino,
como la uva en el lagar.

Estos dones son el signo
del esfuerzo de unidad,
que los hombres realizamos
en el campo y la ciudad.

Es tu pueblo quien te ofrece
con los dones del altar,
la naturaleza entera,
anhelando libertad.

Al altar del Señor

Al altar del Señor vamos con amor
a entregar al Señor lo que Él nos dio.

Pan le traemos, trigo de Dios,
para la mesa que Él nos preparó.
Vino traemos, viña de Dios,
para la fiesta de la Comunión.

Luces traemos para alumbrar,
la mesa santa de nuestro altar.
Flores traemos para alegrar
esta comida de la amistad.

Ropa y comida, juguetes también,
libros, remedios, son para Él.
En los que sufren, Cristo está
darle queremos lo que Él nos da.

Hoy nuestros juegos, nuestro dolor,
nuestros estudios traemos al Señor.
Toda la vida vamos a dar
para la ofrenda de Cristo en el Altar.

Te ofrecemos Señor

Te ofrecemos Señor, nuestra juventud

Este día, en que vivimos,
entre cantos y alegría.
Este día, en que sentimos,
tu presencia en nuestras vidas.

Vino y pan hoy te ofrecemos,
pronto se convertirán,
en tu Cuerpo y en tu Sangre,
fuente de alegría y paz.

El estudio y el trabajo,
la familia y el hogar.
Todo junto hoy te ofrecemos
para el mundo renovar.

El amigo que encontramos
y nos brinda su amistad.
El esfuerzo realizado
para darte a los demás.

Ilusiones y esperanzas,
la alegría de vivir
siempre juntos como hermanos
caminando hacia Ti.

Te vengo a ofrecer la vida

Te vengo a ofrecer la vida,
todo lo que aprendí,
tiempo de trabajo, el amor que doy,
las cosas que me hacen creer. (x2)

Te vengo a ofrecer el llanto,
lo que sufro por vivir,
la paz que no tengo, lo que no sé hacer,
las cosas que me hacen creer. (x2)

Pan y vino son signos de tu amor.
En tu amor quiero vivir
lleno en tu presencia vivo en tu camino.
Las cosas que me hacen creer. (x2)

Te presentamos

Te presentamos el vino y el pan
¡Bendito seas por siempre, Señor!

Bendito seas, Señor, por este pan que nos diste,
fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

Bendito seas, Señor, por el vino que nos diste,
fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

30

Toma

Toma, que tu Cuerpo sea mi cuerpo
que tu Sangre sea mi sangre,
que tu luz sea mi ciudad.

Deja que penetre en tu misterio
que me hunda en tu palabra,
tómame, Señor.

**Mas tómame y fúndeme en Ti,
que olvide mi ayer, que vuelva a creer,
y así poder volver a gritar
que vivo tu amor, que voy hacia Ti. (x2)**

Me pongo en tus manos

Me pongo en tus manos, oh Señor,
te entrego toda mi vida.
No me dejes nunca, Señor,
mi fuerza eres Tú, y mi alegría.

Tú no has venido a ser servido,
Tú te hiciste esclavo por amor,
dame un corazón grande y sencillo,
dame un corazón de servidor.

Guarda entre tus manos mi pobreza,
guía mi camino en tu luz,
quiero estar de pie junto a María,
abrazando el leño de tu cruz.

Tus cinco panes

Un niño se te acercó aquella tarde;
sus cinco panes te dio para ayudarte,
los dos hicieron que ya no hubiera hambre (x2)

La tierra, el aire y el sol son tus regalos,
y mil estrellas de luz sembró tu mano.
El hombre pone su amor y su trabajo. (x2)

También yo quiero poner sobre tu mesa
mis cinco panes que son una promesa
de darte todo mi amor y mi pobreza. (x2)

Tuyo soy

Yo no soy nada y del polvo nací,
pero Tú me amas y moriste por mí,
Ante la cruz sólo puedo exclamar:
¡tuyo soy, tuyo soy!

**Toma mis manos, te pido
toma mis labios, te amo;
Toma mi vida, oh, Padre, tuyo soy (x2)
Tuyo soy.**

Cuando de rodillas te miro
Jesús, veo tu grandeza y mi pequeñez.
¿Qué puedo darte yo? Sólo mi ser.
¡Tuyo soy, tuyo soy!

Santo

Santo

Santo es el Señor mi Dios, digno de alabanza,
a Él el poder, el honor y la gloria. (x2)

**Hosanna, hosanna, hosanna, hosanna,
hosanna, oh Señor. (x2) (Final:) nuestro Dios.**

Bendito es el que viene en nombre del Señor
con todos los santos cantamos para Él.

Santo

Santo, Santo, Santo, Dios y Señor nuestro,
canta tu grandeza la hermosa creación.
Junto con sus voces suba nuestro canto:
Hosanna, Hosanna, Hosanna a nuestro Dios.

Santo, Santo, Santo, Dios y Padre nuestro,
hoy la Iglesia canta la obra de tu amor.
Canten con nosotros ángeles y Santos:
Hosanna, Hosanna, Hosanna a nuestro Dios.

Santo

(carnavalito)

Santo, santo, santo, santo es el Señor,
Dios del universo, santo es el Señor. (x2)

Hosana en el cielo, hosana en las alturas,
bendito el que viene en nombre del Señor. (x2)

Santo

Santo, Santo, es el Señor
Dios del Universo, Padre del Amor.
Llenos están los Cielos y la tierra de tu gloria.
Bendito es el que viene en tu nombre, Señor.
Santo, Santo, es el Señor Dios del Universo,
Santo.

Cordero de Dios

Cordero de Dios

Cordero de Dios, Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros. (x2)

Cordero de Dios, Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
danos la paz, danos la paz.

Cordero de Dios

Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros, ten piedad,
ten piedad de nosotros. (x2)

Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo
danos la paz, dánosla, danos la paz.

Cordero de Dios

(Cueca)

Cordero de Dios que quitas,
los pecados de este mundo,
ten piedad, ten piedad,
ten piedad de nosotros. (x2) (todo x2)

Cordero de Dios que quitas,
los pecados de este mundo,
danos paz, danos paz,
danos paz a nosotros. (x2)

Cordero de Dios

Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros, ten piedad. (x2)

Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
danos la paz, dánosla.

Comunión

Canción del sí

Llamas y me ofreces con amor
construir un mundo mejor, necesitas de mi sí.
Quieres que te siga hasta el fin,
que comprenda que sin mí
muchos quedarán sin Ti.

**Sí, no solamente porque sí,
sino porque yo junto a Ti,
encuentro paz, soy muy feliz.
Sí, aunque no entienda digo sí,
aunque no vea digo sí,
Tú me elegiste, siempre sí.**

Sé que Tú no puedes esperar,
tengo que dejar mi plan, tu camino vale más.
Soy la sal que Tú quisiste echar,
luz que debe iluminar, me elegiste para amar.

Contra toda esperanza

Hoy al fin tenemos que seguir
caminando en paz,
esperando contra toda esperanza.
Y es así, que todo va a cambiar,
resucitarás, esperando contra toda esperanza.

**Vos sos la vida, sos la paz,
Vos sos nuestra esperanza,
sos el camino para andar,
sos fuerza y sos confianza.**

No aflojar, seguirte hasta el final, tu cruz abrazar,
esperando contra toda esperanza.
Esperar es también transformar
un sueño en realidad,
esperamos contra toda esperanza.

Al saber que Vos vas a volver a resucitar
esperamos contra toda esperanza.
Al sentir, Jesús, que estás aquí,
esperándonos contra toda esperanza.

Hay un sol, la noche ya aclaró, ven a caminar,
esperamos contra toda esperanza.
Estarás sonriendo a nuestra par, no nos dejarás,
esperamos contra toda esperanza.

34

Cristo vale la pena

Yo sé que me necesitas,
necesitas mi amor,
me llamas para que luche,
en este mundo de hoy.
Yo sé que diste la vida,
para nuestra salvación,
hoy quiero amar sin medida,
quiero jugarme por Vos.

**Cristo vale la pena,
luchemos con fe.
María será la estrella,
que nos guíe hacia Él.**

María dame la fuerza,
para poderles mostrar,
a todos mis hermanos,
lo hermoso que es amar.
Para poder con mis labios,
tu palabra proclamar,
haz de mí un instrumento,
y así tu amor sembrar.

Id y enseñad

Sois la semilla que ha de crecer;
sois estrella que ha de brillar;
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar,
sois agujijón y caricia a la vez:
testigos que voy a enviar.

**Id, amigos, por el mundo anunciando el amor;
mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos de mi resurrección.
Id llevando mi presencia: ¡con vosotros estoy!**

Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad;
sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.

Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar;
sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

Jesús te seguiré

Jesús te seguiré, donde me lleves iré,
muéstrame ese lugar donde vives,
quiero quedarme contigo allí.

Escuchando tus palabras
algo nuevo nació en mí;
es que nunca nadie nos
había venido a hablar así
ahora veo claro, la verdad está en Ti.
Aleluya, Gloria al Señor.

Hoy he visto cómo se aman
los que viven junto a Ti.
Hace tiempo que sediento
había querido amar así;
ahora siento que tu amor viene hacia mí.
Aleluya, Gloria al Señor.

Hoy he visto a los leprosos sanos
y a los ciegos ver,
hasta el pan multiplicaste
para darnos de comer.
Oh Maestro mío, todo lo haces bien.
Aleluya, Gloria al Señor.

Misión de apóstol

Qué misión tan bella es ser apóstol,
seguir al Señor a donde vaya.
Anunciar con gozo su Evangelio,
ser para los hombres portadores de su paz.

Tanto nos amó que al despedirse
en la Santa Cena aquella tarde,
nos dio como pan su propio Cuerpo
y su Sangre como vino de fraternidad.

Tanto nos amó que un Viernes Santo,
clavado en la cruz Cristo murió.
En su muerte Él nos dio la vida,
vida de alegría, vida de hijos de Dios.

36

Oye amigo mío

Oye amigo mío, hoy vengo hasta aquí
para compartir tu gran soledad.
Quiero que me veas como a un viejo amigo,
en el cual seguro, tú puedes confiar.
Y hoy quiero contarte una hermosa historia
donde el ser humano tiene un buen final,
y esa historia empieza en el año cero
y aunque pase el tiempo, siempre sigue igual.

**“Yo he venido a dar vida,
yo he venido a dar luz,
y hoy quiero llenar tu alma de alegría,
porque yo soy Jesús” (x2)**

Me acerqué a tu puerta, fueron muchas veces,
para hablar contigo, pero nunca estás,
y aunque entre nosotros no puedes mentirme,
me diste la espalda, te rehusaste a hablar.
Pero no quisiera seguir mi camino,
viendo que este mundo te está haciendo mal,
y a cada momento se hace más pesado,
déjame ayudarte, no lo dudes más.

Si yo no tengo amor

Si yo no tengo amor, yo nada soy, Señor. (x2)

El amor es comprensivo, el amor es servicial,
el amor no tiene envidia,
el amor no busca el mal.

El amor nunca se irrita, el amor no es descortés,
el amor no es egoísta, el amor nunca es doblez.

El amor disculpa todo, el amor es caridad,
no se alegra de lo injusto, sólo goza en la verdad.

El amor soporta todo, el amor todo lo cree,
el amor todo lo espera, el amor es siempre fiel.

Nuestra fe nuestra esperanza,
frente a Dios terminará,
el amor es algo eterno, nunca, nunca pasará.

En memoria tuya

Llegada la hora del retorno al Padre,
sabiendo que iba camino a su cruz,
reunió a sus amigos, en la última cena,
y nos dio su Cuerpo, el Señor Jesús.

**En memoria tuya, Cristo Redentor,
vamos a tu mesa en señal de amor.**

Profundo misterio de amor y ternura,
de querer quedarse antes de partir,
de dejar su sangre como alianza nueva,
de darla en bebida antes de morir.

“Tómenlo y coman, pues esto es mi cuerpo”,
les dijo rompiendo en su mano el pan.
“Tómenla y beban, pues esta es mi sangre,
la que por ustedes he de derramar.

Y hagan lo mismo cuando se reúnan,
sabiendo que un día he de retornar,
para convidarlos a beber unidos
de aquel vino nuevo que el Padre ha de dar.”

Por eso , inclinados, su cuerpo adoremos,
y aunque nada vemos nos basta creer.
El antiguo rito ha dejado paso
a su Sacramento, misterio de fe.

Jesús, estoy aquí

Jesús estoy aquí, Jesús qué esperas de mí,
mis manos están vacías, qué puedo ofrecerte,
sólo sé que quiero ser diferente.

Jesús estoy aquí, Jesús qué esperas de mí,
mis ojos temen al mirarte
quisiera poder enfrentarte.

**Amar, como Tú amas, sentir, como Tú sientes,
mirar a través de tus ojos, Jesús.
Contigo, mi camino es difícil,
me exiges abrirme a un nuevo horizonte
en la soledad de mi noche, Jesús.**

No, no puedo abandonarte,
Jesús en mí penetraste,
me habitaste, triunfaste, y hoy vives en mí.

38

Queremos ser, Señor

**Queremos ser, Señor, servidores de verdad.
Testigos de tu amor, instrumentos de tu paz.**

Convénceme que por tener
un Padre Dios, somos hermanos.
Su voluntad es que haya paz,
justicia y paz, van de la mano.

Enséñanos a perdonar
para poder ser perdonados.
Recuérdanos por qué tu amor
quiso morir crucificado.

Ayúdanos a comprender
que la misión del bautizado
es compartir con los demás
su fe en Jesús resucitado.

Desde que te conocí

Desde que te conocí, desde que te recibí
desde que experimenté
tu perdón, tu amor, tu paz,
algo nuevo en mí empezó,
por tu Espíritu de amor,
fue tu vida cual semilla
que brotó en mi corazón.

Que momento más feliz, que alegría recibí,
al tener en mi vida tu presencia celestial.
Ahora sé de dónde vengo, sé a dónde voy,
sé por qué existo y tu propósito, Señor.

**Quiero amar, oh Cristo, quiero dar, oh Cristo,
quiero ser, oh Cristo, como Tú,
al caído levantar, al enfermo sanar,
y a este mundo que agoniza
tu remedio alcanzar.**

Ahora que vives en mí, ahora que te puedo oír,
ahora que crece en mí tu presencia sin igual,
quiero dejar que seas Tú, para que no sea yo
al que escuchen, al que vean,
pues a Ti en mí, han de ver.

Correré hasta alcanzar la corona que darás,
el día que regreses y me lleves a tu hogar,
allí llanto no habrá, la justicia reinará,
desde el trono santo y justo reinarás.

Yo soy el Pan de vida

Yo soy el Pan de vida
 el que viene a mí no tendrá hambre
 el que cree en mí no tendrá sed,
 nadie viene a mí si mi Padre no lo atrae.

**Yo lo resucitaré, Yo lo resucitaré,
 Yo lo resucitaré en el día final.**

El pan que Yo daré
 es mi Cuerpo, vida para el mundo.
 El que siempre coma de mi Carne
 vivirá en mí, como yo vivo en el Padre.

Yo soy esa Bebida
 que se prueba y no se siente sed
 el que siempre beba de mi Sangre
 vivirá en mí y tendrá la vida eterna.

Sí, mi Señor yo creo,
 que has venido al mundo a redimirlo
 que Tú eres el Hijo de Dios
 y que estás aquí, alentando nuestras vidas.

Canción al Corazón de Jesús

M.: Cristóbal Fones SJ

Quiero hablar de un amor infinito
 que se vuelve niño frágil,
 amor de hombre humillado.
 Quiero hablar de un amor apasionado.

Con dolor carga nuestros pecados,
 siendo Rey se vuelve esclavo.
 Fuego de amor poderoso.
 Salvador humilde, fiel, silencioso.

**Amor que abre sus brazos de acogida,
 quiero hablar del camino hacia la vida.
 Corazón paciente, amor ardiente.
 Quiero hablar de Aquél que vence a la muerte.**

Quiero hablar de un amor generoso
 que hace y calla, amor a todos,
 buscándonos todo el tiempo,
 esperando la respuesta, el encuentro.

Quiero hablar de un amor diferente,
 misterioso, ineludible,
 amor que vence en la cruz.
 Quiero hablar del Corazón de Jesús.

40

Jesucristo

**Jesucristo, danos de este pan,
que tu pueblo, crezca en la unidad.**

Siendo Dios, hombre te hiciste
para poderte entregar
en la cruz, sangriento altar
donde a los hombres te diste.
Al morir te diste todo ofreciéndote en la cruz
y era el Cielo, buen Jesús,
que nos dabas de ese modo.

Quando eres celebrado en cada Misa te das.
Pero ya no mueres más porque estás resucitado.
Una vez todo te diste y es cada Misa esa vez,
hasta que vuelva después como Tú lo prometiste.

Tú, Señor, has visto el hambre
que tenemos de hermandad
y nos brindas la unidad
con tu Cuerpo y con tu Sangre.
Y tu Cuerpo nos congrega en eterna comunión,
y la Sangre del perdón hasta el corazón nos llega.

Que podamos con María, en tu Espíritu, Jesús,
ser los hijos de la luz, más hermanos cada día;
y estrechando nuestras manos,
obedientes a tu voz
ser así Pueblo de Dios, servidor de los hermanos.

Quiero, Señor, contarte

Escuché en silencio, Señor, Señor
una voz que me pedía ser testigo del amor
contagiando mi alegría.

**Quiero Señor contarte
que hay fe dentro de mi
y en tu Palabra encuentro
el porqué de mi existir.**

Descubrí tu presencia, Señor, Señor
en lo simple de la vida
y ahora puedo anunciar
tu amor con valentía.

Comprendí tu mensaje, Señor, Señor
cuando me diste tu Cuerpo
en el pan de la unidad
el perdón y el alimento.

Ofrecí de tu mano, Señor, Señor
esa luz reveladora
y embriagué con tu fulgor
las tinieblas de la aurora.

Señor de los pequeños

Señor, no soy digno de que entres a mi casa;
¡Señor del Amor!, pero me basta tu Gracia.

**¡Aléjate de mí, porque soy un pecador!
pero en mi pequeñez manifestarás tu Amor.**

Tú vienes a mí, me das tu Cuerpo y tu Sangre,
es mi gratitud serte fiel a cada instante.

Pastor bondadoso, soy tu ovejita perdida,
Tú siempre me buscas,
me encuentras y me das Vida.

Nos has dado vida, y vida en abundancia.
Tú espíritu inunda mi corazón con tu Gracia.

Quien ha creído en Ti,
cree en Aquel que te ha enviado.
El Padre es tu norma. En Ti se ha revelado.

Ser como María, sagrario vivo de Cristo,
llevarte y brindarte, en Ti llegar a ser hijos.

En Ti somos uno, hermanos que peregrinan
y forjan tu Reino, para la gloria del Padre.

Pescador de hombres

Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos.
Tan sólo quieres que yo te siga.

**Señor, me has mirado a lo ojos,
sonriendo has dicho mi nombre;
en la arena he dejado mi barca,
junto a Ti buscaré otro mar.**

Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espada,
tan sólo redes y mi trabajo.

Tú, pescador de otro lagos,
ansia eterna de hombres que esperan,
amigo bueno que así me llamas.

Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descanse,
amor que quiera seguir amando.

Partiendo el mismo pan

T. y M.: Hna. María Alejandra Tohmé.

Somos tu pueblo que se reúne y quiere celebrar esa promesa que nos hiciste y que vida nos da que seguís siempre entre nosotros en la fracción del pan.

Yo soy el Pan de Vida que da la fuerza en el caminar soy alimento para el cansado pan de fraternidad soy ese gesto de pan y vino que permanecerá.

En nuestro caminar tu Palabra nos das y te reconocemos al partir el pan, y nos reconocemos partiendo el mismo pan.

Sos manantial de misericordia ternura y compasión fuente de gracia transformadora que llega al corazón nos reconcilia, nos hace hermanos, signos de comunión.

Un mandamiento nuevo les dejo que se amen de verdad porque mi Reino se hace presente desde la claridad. Sea el servicio deuda entre ustedes y el mundo creará.

Por el camino nos lamentamos porque Jesús murió sentados a la mesa lo descubrimos, resucitó cuando escuchamos que nos hablaba nos ardió el corazón.

Yo los envío no se acobarden la fuerza llegará han recibido amor verdadero vayan a contagiar sean testigos del gran milagro en la mesa fraternal.

Cerca de tu morada

Cerca de tu morada se encuentra el lugar de mi paz.

Señor, en tu presencia silenciosa y cercana Se agranda mi corazón como hijo de montaña.

Jesús, Maestro tranquilo de andar solitario en noches de Cenáculo y en tiempos detenidos.

Señor, yo no soy digno del Pan de la Alianza que cada día me enseña a estar contigo siempre.

Jesús, imagen del Padre anclada en tu alma, de amante permanente de su santa Voluntad.

Jesús, mi alegría

Oh Jesús de dulcísima memoria
que nos das la alegría verdadera,
más que miel y que toda otra cosa
nos infunde dulzura tu presencia.

No habrá canto más suave al oído
ni que grato resulte al escucharlo,
ni tan dulce para ser recordado
como Tú, oh Jesús el Hijo amado.

**En Jesús, se confía el que sufre,
qué piadoso te muestras al que ruega,
qué bondad en ti encuentra el que te busca,
qué dichoso será el que te encuentra.**

No habrá lengua que pueda expresarlo
ni palabra que pueda traducirlo
pues tan sólo Él que lo ha experimentado
es capaz de saber lo que es amarlo.

Cristo está conmigo

**Cristo está conmigo, junto a mí va el Señor.
Me acompaña siempre en mi vida hasta el fin.**

Ya no temo, Señor, la tristeza,
ya no temo, Señor, la soledad
porque eres, Señor, mi alegría,
tengo siempre tu amistad.

Ya no temo, Señor, a la noche,
ya no temo, Señor, la oscuridad
porque brilla la luz en las sobras,
ya no hay noche, Tú eres luz.

Ya no temo, Señor, los fracasos,
ya no temo, Señor, la ingratitud
porque el triunfo, Señor, en la vida,
Tú lo tienes, Tú lo das.

Ya no temo, Señor, los abismos,
ya no temo, Señor, la inmensidad
porque eres, Señor, el camino
y la vida, la verdad.

Ya no temo, Señor, a la muerte,
ya no temo, Señor, la eternidad
porque Tú estás esperando
que yo llegue hasta Ti.

Acción de gracias

Abre tus brazos

Si algún día el odio y las guerras
ya no surcan más la tierra
será el reino del Amor.
Todos unidos, con las manos estrechadas
alzaremos las miradas
para encontrar al Señor.

**Abre tus brazos, Señor, Señor.
Ven a mi lado, mi Dios, mi Dios.**

Si los cañones, las grandas y las balas
se cambiaran por palabras
y por rezos hacia Dios;
si la envidia, el miedo y la codicia
nuestro suelo ya no pisan
podremos vivir mejor.

Ya que es difícil
en el mundo en que vivimos
por nuestra fe te pedimos
abre tus brazos, Señor.

Alma de Cristo

Alma de Cristo, santifícame,
Cuerpo de Cristo, sálvame;
Sangre de Cristo, embriágame,
agua del costado de Cristo, lávame;
Pasión de Cristo, confórtame,
oh buen Jesús, óyeme
y dentro de tus llagas, escóndeme,
no permitas que me aparte de Ti.
Del enemigo, defiéndeme,
en la hora de mi muerte, llámame
y mándame ir a Ti, para con tus santos te alabe
por los siglos de los siglos.
Amén, amén.

Déjate

Hace ya tiempo que comprendí,
Tú me buscaste en todas partes,
la llama que un día empezó a fallar,
Tú no dejaste se apagase.

Yo no comprendo y digo: ¿qué será?
Será que estaba equivocado.
Y he descubierto que este loco está,
de amor muriendo porque le ame.

Yo no he querido saber más
de la locura que me late,
pero la fiebre quiere regresar,
y El no dejó de predicarme.

**Y Tú me dices:
déjate que te consuma este fuego,
No apagues ya más esta hoguera
que si no hay fuego no habrá luz.
Créeme, que estoy clavado porque te amo,
No encontrarás en otro lado,
quien quiera ya morir por ti.**

-No tengas miedo no te dejaré,
las veces que tú me reclames,
yo gozo al ver que quieres regresar,
déjame que yo te levante.

Señor no ves que quiero regresar,
pero me pesa mi pasado,
acaso pides lo que no sé dar,
el tiempo me ha limpiado el alma.

Tanto he besado el suelo, no lo ves,
mis manos se han cerrado tanto.
-No te preocupes te rescataré,
mi vida a cambio por la tuya.

**Déjate... no apagues ya más esta hoguera
que yo encendí en tu corazón.**

Dios amigo

Una vez más rezaré, de rodillas me pondré
y yo sé que una vez más Él me perdonará.
La diré que lucho en vano,
que pequé que soy humano
y yo sé que una vez más Él me perdonará.

**Para un Dios que conoció la tentación,
del amigo la traición, yo no dudo
me perdones Dios Amigo.**

Yo ví sufrir a mi hermano y no le tendí la mano
y yo sé que una vez más El mé perdonará.
Lo ví pobre y desahuciado
y yo con los brazos cruzados
y yo sé que una vez más Él me perdonará.

46

El ideal

Hoy ya no puedo ser
como fui hasta ayer, hoy debo cambiar.
Ya debo comenzar,
pues para vivir, tengo un ideal.

**Amar, amar, morir por los demás,
y así vivir, y no volver atrás.
Amar, amar, morir por los demás,
y así vivir, y no volver atrás.**

Hoy ya comprendo al fin
que debo morir si quiero nacer.
Pues es muriendo que
al fin entraré en la eternidad.

Tan cerca de mí

**Tan cerca de mi, tan cerca de mi
que hasta lo puedo tocar, Jesús está aquí.**

No busques a Cristo en lo alto
ni lo busques en la oscuridad,
muy cerca de ti, en tu corazón,
puedes alabar a tu Señor.

Le hablaré sin miedo al oído,
le contaré las cosas que hay en mí
y que sólo a Él le interesarán,
Él es un amigo para mí.

Es imposible

Mire donde mire, siempre te encontraré.
Estás en lo alto y a mi lado siempre estás.
En todo lo que me pasa encuentro tu amor.
Ya no podremos dejar de creer en tu amor.

**Es imposible no creer en Ti,
es imposible no escuchar tu voz,
es imposible no hacer de Ti mi ideal. (x2)**

Cuando de Ti hablo siempre presente estás.
Cuando te imploramos, también escucharás.
Entregaste tu Cuerpo para demostrar
que la muerte no existe para aquél
que en Ti viviendo está.

Estás dentro de mí

No necesito alas para volar hasta Ti
No necesito fuego para sentir tu calor.
No necesito dormir para poderte soñar,
no necesito hablar para que escuches mi voz.

Estás dentro de mí,
Tú eres ese gozo del alma,
el agua de mi jardín
que limpia todas mis fuentes. (x2)
Todos mis nombres, porque soy hombre,
porque soy pobre, porque eres Padre.

Getsemaní

Para que mi amor no sea un sentimiento tan sólo de deslumbramiento pasajero, para no gastar mis palabras más mías, ni vaciar de contenido mi “te quiero” quiero hundir más hondo mi raíz en Ti, y cimentar en solidez este mi afecto, pues mi corazón que es inquieto y frágil, sólo acierta si se abraza a tu proyecto.

**Más allá, de mis miedos, más allá,
de mi inseguridad, quiero darte mi respuesta.
Aquí estoy para hacer tu voluntad
para que mi amor sea decirte sí hasta el final.**

No es en las palabras ni en las promesas donde la historia tiene su motor secreto, sólo en el amor a la cruz madurado, el amor que mueve todo el universo. Dame comprender, Señor, tu amor tan puro, amor que persevera en cruz, amor perfecto. Dame serte fiel cuando todo es oscuro para que mi amor no sea un sentimiento.

Duermen su sopor y temen en el huerto, ni sus amigos acompañan al Maestro, Si es hora de cruz es de fidelidades, pero el mundo nunca quiere aceptar esto. Pongo mi pequeña vida en tus manos, por sobre mis seguridades y mis miedos, y para elegir tu querer y no el mío, hazme en Getsemaní fiel y despierto.

Estate

Estate, Señor, conmigo, siempre y sin jamás partirte, y cuando decidas irte, llévame, Señor, contigo. Pues el pensar que te irás me causa un terrible miedo, de si yo sin Ti me quedo, de si Tú sin mí te vas.

Llévame en tu compañía donde tu vayas, Jesús, porque bien sé que eres Tú la vida del alma mía. Si tu Vida no me das, yo sé que vivir no puedo, ni si yo sin Ti me quedo, ni si Tú sin mí te vas.

Por eso más que a la muerte, temo, Señor, tu partida. Prefiero perder la vida mil veces más que perderte. Pues la inmortal que tu das sé que alcanzarla no puedo cuando yo sin Ti me quedo cuando Tú sin mí te vas. Señor.

48

Más cerca, oh Dios, de Ti

Más cerca, oh Dios, de Ti, más cerca sí.
Aunque sea una cruz que me lleve a Ti.
Si tiende al sol la flor, si el agua busca el mar,
a Ti, mi solo Bien, he de buscar.

Mi pobre corazón inquieto está
hasta que en Ti, Señor, encuentre paz.
Abráseme tu amor, oh Luz de Eternidad,
cerca de Ti, Señor, quiero morar.

Refugio es el Señor, no temeré;
mi fuerza en el dolor, confío en Él.
Si brama y gime el mar, las olas al romper,
conmigo Dios está, no temeré.

Yo creo en Ti, Señor, yo creo en Ti,
Dios vivo en el altar, presente en mí.
Si, ciegos al mirar, mis ojos no te ven,
yo creo en Ti, Señor, aumenta mi fe.

Te agradezco, Señor

Te agradezco, Señor, tu Palabra,
te agradezco tu Verbo de amor,
meditar en silencio tus cosas,
aprender lo que es el amor.

Te agradezco tu vivo silencio,
este rato para hablar con Vos,
encarnarme en tu sabiduría,
y vivir tu palabra Señor.

Gracias, gracias, gracias, Señor. (x2)



Milagro de amor

Jesús, aquí presente en forma real
te pido un poco más de fe y humildad
y así poder ser digno de compartir
contigo el milagro más grande del amor.

**Milagro de amor tan infinito
en que Tú, mi Dios, te has hecho
tan pequeño y tan humilde para entrar en mí.
Milagro de amor tan infinito
en que Tú, mi Dios, te olvidas
de tu gloria y de tu majestad por mí.**

Y hoy vengo lleno de alegría
a recibirte en esta eucaristía.
Te doy gracias por llamarme a esta cena
porque aunque no soy digno visitas Tú mi alma.

Milagro de amor...

...Gracias, Señor, por esta comunión.

Nadie te ama como yo

Cuánto he esperado este momento,
cuánto he esperado que estuvieras así.
Cuánto he esperado que me hablaras,
cuánto he esperado que vinieras a Mi.
Yo se bien a qué has venido,
Yo se bien por qué has llorado,
Yo se bien lo que has sufrido,
pues de tu lado no me he ido.

**Pues nadie te ama como Yo,
pues nadie te ama como Yo.
Mira la cruz, esa es mi más grande prueba,
nadie te ama como Yo;
Pues nadie te ama como Yo,
pues nadie te ama, como Yo,
mira la cruz, fue por ti, porque te amo,
nadie te ama como Yo.**

Yo sé bien lo que me dices,
aunque a veces no me hables,
Yo se bien lo que en ti sientes,
aunque nunca lo compartas.
Yo a tu lado he caminado,
junto a ti Yo siempre he ido,
Aún a veces te he cargado,
Yo he sido tu mejor amigo.

50

No hay espinas sin rosas

Qué pena pensar que muchísimos hombres
no viven la vida porque no la ven,
y no la ven porque miran las cosas,
miran al mundo con sus propios ojos.

**En cambio si la gente lo hiciera
a través del prisma del amor
aún en el dolor, hablaría de Dios.**

Si ya lo humano pierde su color
cuando un alma se abandona a Dios.
En cada lágrima nace una sonrisa
y en cada ocaso un amanecer.

La frase del mundo:
“No hay rosas sin espinas”
se convertirá, más bien se dirá:
“No hay espinas sin rosas”.

Quédate con nosotros

Quédate con nosotros Señor de la esperanza,
el mundo que Tú amas hoy lucha por vivir
y aunque a veces dudamos
de tu presencia en casa,
no dejes que la noche nos sorprenda sin Ti.

**Y porque ya anochece, quédate con nosotros
no dejes que la noche nos sorprenda sin Ti.**

Quédate con nosotros, Señor de la pobreza;
los pobres y los niños te quieren recibir,
tal vez ellos no saben que son tus preferidos,
no dejes que la noche nos sorprenda sin Ti.

Quédate con nosotros, Señor de la justicia
los hombres no aprendemos a dar sin recibir,
vivimos muchas veces una justicia falsa.
No dejes que la noche nos sorprenda sin Ti.

Quédate con nosotros, Señor de la promesa,
Tú mismo aseguraste amarnos hasta el fin,
por eso humildemente volvemos a pedirte:
no dejes que la noche nos sorprenda sin Ti.

Siempre nuestro amigo

A veces, en algunos días grises,
cuando pierdo la esperanza,
cuando no encuentro la paz,
me pregunto si es verdad que existes,
si realmente eres mi Amigo,
si lo eres dónde estás.

Es ese el momento cuando dudo,
un momento de vacío y de fría oscuridad,
porque pienso que si en verdad no existes,
mi vida sería vana como un libro sin final.

**Pero una voz siento surgir dentro de mí,
que me devuelve toda mi fe,
es la voz de Dios mi Amigo.
Es esa voz que con dulzura me habla de paz,
la que me dice que Dios será
siempre nuestro Amigo.**

A veces, me contás que estás perdido,
que no encuentras el camino,
que te devuelva la fe,
y me dices que Dios está muy lejos,
y no sabes acercarte,
quieres que se acerque Él.
Ahora que ya encontré de nuevo
al Señor que me guía y que me enseña a amar,
te invito a que intentes encontrarlo,
verás que no está tan lejos y que te espera ya.

Y tú también
has de escuchar la dulce voz
que te hablará llena de amor,
es la voz de Dios mi Amigo,
y es esa voz que con dulzura te habla de paz,
la que me dice que Dios será
siempre nuestro Amigo.

Señor Tú me llamas por mi nombre

Señor, Tú me llamas por mi nombre.
Desde lejos, por mi nombre
cada día Tú me llamas.
Señor Tú me ofreces
una vida santa y limpia,
una vida sin pecado ni maldad.
Señor nada tengo para darte,
solamente te ofrezco
hoy mi vida para que la uses Tú. (x2)

Señor, Tú me llamas por mi nombre.
Desde lejos, por mi nombre
cada día Tú me llamas.
Señor, quiero ser un siervo útil que anuncie,
que anuncie el mensaje de la Cruz.
Señor nada tengo para darte,
solamente te ofrezco
hoy mi vida para que la uses Tú. (x2)

Tú lo sabes todo

Tú lo sabes todo, Tú sabes que te quiero,
Tú sabes que te amo.

¿Dónde estás Jesús?
Te llevo oculto en mi interior.
Cálmame la sed,
sin nada voy siguiéndote.

¿Cuántas veces fui
junto al Sagrario a suplicar?
Vi tu lucha en mí,
tu Cruz me dio la ansiada paz.

Siempre te pedí,
tu gran Amor, ardiendo en mí.
Hoy espero en Ti,
yo sé a quien di mi corazón.

Mi oración cambió,
ya no protesto más Señor.
Hoy te miro al fin,
con ojos de resurrección.

Este es mi lugar,
acompañarte hasta morir.
Escondido en Ti,
me gozo en dar mi humilde sí.

Tú, Señor, sabes bien

Tú, Señor, sabes bien
lo que yo tengo guardado en mi interior,
todo aquello que me aturde,
lo que no puedo olvidar,
esas cosas que no dejan caminar.

Tú, Señor, hasta hoy
me has seguido en cada paso de mi vida,
y me has dado grandes cosas
que no puedo olvidar,
los momentos que en mi vida quedarán.

**Por eso ven, Señor Jesús,
que te quiero hoy decir
que mis ojos se han abierto y que sin Ti
no puedo más seguir.
Ven, Señor Jesús,
que ahora tengo el corazón
con un grito que me pide tu Amor.**

Signo de Esperanza

Queremos ser una Iglesia servidora del Señor,
Jesús, el Dios hecho hombre,
el Profeta, el Servidor.
Una Iglesia de testigos, con mártires,
donde son protagonistas los pobres,
y hombre nuevo el pecador.

**Signo de esperanza, causa de alegría
con Santa María y un Jesús pascual.
La gente se siente, siendo servidora,
que es transformadora de la sociedad.**

Queremos ser una Iglesia de veras comunidad,
fraterna, porque la gente comparte fe y realidad.
Con sencillez y alegría aprende a participar,
como hacían los cristianos
con Pedro, Santiago y Juan.

Queremos ser una Iglesia
que está siempre en oración,
que alumbrá toda la vida con la Palabra de Dios.
Que celebra como Pueblo
la Nueva Alianza de Amor
en la fiesta de la Vida que es la Cena del Señor.

Queremos ser una Iglesia samaritana y cordial,
que organiza la esperanza y la solidaridad.
Donde el Espíritu Santo, Padre de los pobres
va suscitando los servicios según la necesidad.

Queremos ser una Iglesia
que muestre el Amor de Dios,
que sale a encontrar al hombre
y lo abraza en su perdón.
Que consuela y acompaña,
que agranda su corazón
a medida de la gente que sufre la situación.

Queremos ser una Iglesia en estado de Misión
que se abre y sale y propone
al mundo el Reino de Dios.
Que transforma desde adentro
sociedad y corazón,
y planta comunidades donde se da conversión.

Somos un nuevo pueblo

Somos un nuevo pueblo
gestando un mundo distinto
los que en el amor creemos,
los que en el amor vivimos.
Llevamos este tesoro
en vasijas de barro;
es un mensaje del Cielo
y nadie podrá callarnos.

Y proclamamos un nuevo día,
porque la muerte ha sido vencida;
y anunciamos la Buena Noticia
hemos sido salvados por el Dios de la Vida.

**En el medio de la noche encendemos una luz,
en el nombre de Jesús.**

Sembradores del desierto
buenas nuevas anunciamos,
mensajeros en un mundo
que no entiende nuestro canto.
Y aunque a veces nos cansamos
nunca nos desalentamos
porque somos peregrinos
y es el amor nuestro camino.

Y renunciamos a la mentira,
vamos trabajando por la justicia;
y rechazamos toda idolatría,
sólo creemos en el Dios de la vida.

Algún día moveremos las montañas

De "Canto a la esperanza"

Se ha puesto el sol, en la noche caminamos.
Venimos del dolor, pero sonreímos.
Somos la semilla del día que comienza,
y forjamos con Dios nuestro destino.

Volveremos a nacer de las cenizas.
Plantaremos la flor donde no hay nada
y hablaremos de amor donde haya odio.
Y algún día, algún día moveremos las montañas.

Porque somos partidarios de la vida
y llevamos en el pecho la esperanza,
porque somos caminantes en la noche
de los tiempos,
y en la noche previvimos la mañana.

Construiremos la paz sobre la guerra,
llenaremos las casas de alegría,
llamaremos hermano a cada hombre,
y será entonces
que los hombres serán una familia.

Un nuevo sol

Una tierra que no tiene fronteras
sino manos que juntas formarán
una cadena más fuerte
que la guerra y que la muerte.
Lo sabemos el camino es el amor.

Una patria más justa y más fraterna,
donde todos construyamos la unidad,
donde nadie es desplazado,
porque todos son llamados.
Lo sabemos...

**Un nuevo sol se levanta
sobre la nueva civilización que nace hoy.
Una cadena, más fuerte
que el odio y que la muerte,
lo sabemos, el camino es el amor.**

La justicia es la fuerza de la paz,
el amor, quien hace perdonar.
La verdad es la fuerza que nos da liberación.
Lo sabemos el camino es el amor.

El que tiene comparte su riqueza
y el que sabe no impone su verdad.
El que manda entiende
que el poder es un servicio.
Lo sabemos...

El que cree contagia con su vida
y el dolor se cubre con amor,
porque el hombre se siente
solidario con el mundo.
Lo sabemos...

El progreso se alcanza con trabajo
y que el hombre se pueda realizar.
Que a la casa del pobre llegue el pan y la alegría.
Lo sabemos...

Es mi hermano aquel que está a mi lado,
todos hijos de Dios, que nos creó;
porque El ha venido a la tierra para unirnos.
Lo sabemos...

Cantos marianos

Mi alma glorifica al Señor

Mi alma glorifica al Señor mi Dios,
gózase mi espíritu en mi Salvador,
Él es mi alegría, es mi plenitud,
Él es todo para mí.

Ha mirado la bajeza de su sierva,
muy dichosa me dirán todos los pueblos,
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede cuyo nombre es Santo.

Su clemencia se derrama por los siglos,
sobre aquellos que le temen y le aman,
desplegó el gran poder de su derecha,
dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos
y ensalzó a los humildes y a los pobres
los hambrientos se saciaron de sus bienes
y alejó de sí, vacíos, a los ricos.

Acogió a Israel su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres
a Abraham y descendencia para siempre.

Dios te salve María

Dios te salve, María,
llena de Gracia, Madre de Dios.
Dios te salve, María,
a ti te entrego mi corazón.

Florecita del cielo, niña alegre de Dios,
eres tú la creatura
que fue formada en manos de amor.
Dulce, dulce María, regalito de Dios,
eres tú la cunita donde la Gracia se derramó.

Una hermosa mañana cuando el tiempo llegó,
Dios envió a un mensajero
para que hablara a tu corazón.
Dijo si tú aceptabas ser la Madre de Dios,
y con un sí profundo
el Verbo divino en ti se encarnó.

Creciendo junto a Ti

Creciendo junto a Ti descubrí la verdad
la pureza y la paz.
Me enseñaste a seguir,
me enseñaste a vivir
en un mundo de injusticia y soledad.

Guiaste nuestra juventud
sed de vida y esperanza,
respuesta sincera al mañana.
Fuerza capaz de crear y hacer
un todo de la nada.

**Madre que cuando pasen los días
tus enseñanzas perduren,
que el mundo no me abrume
y que pueda levantarme en la caída
invocando tu presencia, que da vida.**

Que el ruido de las cosas
no acalle el silencio de tu amor.
Ayúdame a forjar un camino
donde no exista el odio,
la mentira y el rencor.

Dame la mano hermano
para que junto con nuestra Madre
curemos todas las heridas
con fe, esperanza y perdón.
Despertando siempre con una sonrisa.

Feliz de ti, María

Feliz de ti, María, Hija santa de Israel;
toda la Antigua Alianza revive con tu fe.

**Queremos hoy honrarte
como el mismo Dios te honró
y queremos amarte como Jesús te amó.**

Feliz de ti, María, Madre santa y virginal,
Dios mismo se ha prendado de tu fidelidad.

Feliz de ti, María, que creíste al Señor:
se cumplirá en tu vida la voluntad de Dios.

Feliz de ti, María, que engendraste al Salvador,
eres aún más dichosa por tu obediencia a Dios.

Feliz de ti, María, Dios te puso por señal,
para anunciar al mundo la Redención total.

Madre

Junto a ti, María, como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos, guíame en mi caminar.
Quiero que me eduques, que me enseñes a rezar,
hazme transparente lléname de paz.

Madre...

Gracias Madre mía por llevarnos a Jesús,
haznos más humildes, tan sencillos como tú.
Gracias Madre mía, por abrir tu corazón,
porque nos congregas y nos das tu amor.

Alégrate, María

Alégrate María, ¡aleluya!
La Pascua está cumplida, ¡aleluya!

¡Oye Madre nuestra voz
por nosotros ruega a Dios!
¡Salve, salve, salve María!

Resucitó tu Hijo, ¡aleluya!
Según Él lo predijo, ¡aleluya!

Sufriste con tu Hijo, ¡aleluya!
Hoy gozas de su triunfo, ¡aleluya!

Madre hoy quiero hablarte

**Madre hoy quiero hablarte una vez más
y estar cerca de tu corazón, junto a vos,
y quiero contarte que ya estoy
en la lucha diaria por lograr la santidad.**

Quiero que tú me vayas guiando
por este camino que escogí, ser como el Padre;
pero tengo miedo de caer
y en la oscuridad no ver,
pero, Madre, tú estarás allí.

El mal va dejando huellas tras de sí,
pero Schönstatt quiere construir un mundo nuevo.
En el que el hombre tenga que luchar
para que Cristo pueda reinar junto a su Padre.

Ser respuesta para el mundo es la misión
y yo Madre me consagro a vos por entero.
Sos la Reina de mi corazón,
Madre, humilde esclava del Señor,
hazme fuerte en la Alianza de amor.

Marcha del buen viaje

Estamos vivos y vivimos,
 amarte es nuestro destino;
 aunque este viaje es distinto,
 sólo hay un solo camino: llegar a Vos. La, la, la...
 Sólo quedó hierba seca
 por donde antes pisamos,
 ahora hay flores de pureza
 porque hacia Ti caminamos, espéranos.

**Dulce Doncella, te seguiré, te seguiré,
 tú eres mi estrella, te alcanzaré,
 te alcanzaré, yo sé que sí.**

En las rutas de mis días
 el viaje fue muy pesado,
 hasta que ví una Doncella
 y así juntos caminamos, para llegar. La, la, la
 Me demostró que en la vida
 el amor es necesario,
 el que hasta ayer se evadía
 al fin al puente ha llegado, lo cruzará.

A veces se siente sola
 por los que aún no han llegado
 pero no los abandona,
 sus huellas les va dejando, las seguirán. La, la la
 El amor que nos ha dado
 es la mejor comprensión,
 la irrealidad fue pasado
 el presente es nuestro Dios, que está al final.

María de la Alianza

Qué silencio más delicado,
 amor del amor más escondido.
 Eres mujer, puerta del cielo,
 tres colores adornan tu manto.
 Bajan las cascadas de los árboles,
 que caen hasta el suelo y llegan al santuario.

**Quieres dar la mano y yo pedir la tuya
 no puedo estar sin ti, sin tu mirada pura.
 Tu voz me llena el alma,
 María de la Alianza, palabra hecha flor.**

He cambiado todo mi canto
 sólo para soñar tu brisa
 y no soy más que polvo en el camino
 aunque no es polvo de tu olvido.
 Quiero ser un puente hacia el cielo
 hecho de barro y fuego, que nace del santuario.

60

María de Nazareth

Dulce muchacha humilde de Palestina
a vos pa' ser la Madre Dios te eligió
y cuando desde el cielo te mandó un ángel
para pedir tu consentimiento
vos le dijiste "tu esclava soy".

**Por eso voy a darte mi corazón
y cantando repetiré tu nombre
María de Nazareth. (x2)**

Fue tu materna espera luz de esperanza
hasta que el gurisito nació en Belén
y llegaron los pobres y peregrinos
para adorarlo y Él sonreía,
Dios con nosotros, el Emmanuel.

En aquel tallercito de carpintero
Dios aprendió el oficio del buen José
y vos yendo y viniendo de la cocina
guardabas cosas dentro del alma
que te sirvieran para después.

Viendo morir a tu hijo en el calvario
te hiciste nuestra madre junto a la cruz
y te quedaste esperando porque sabías
que volvería resucitado
de entre los muertos el buen Jesús.

María, Madre de Dios

María, Madre de Dios,
hoy yo te alabo por lo que sos,
por lo que fuiste, lo que serás
siempre en mi vida: mi alegría
y el más perfecto de los ejemplos de fidelidad.

Oh María (x5)

María, Madre de Dios, hoy yo alabo a mi Señor
por elegirte como mi Madre y Madre de Dios.

Santa María del camino

Mientras recorres la vida tú nunca solo estás:
contigo, por el camino, Santa María va.

**Ven con nosotros a caminar,
Santa María, ven. (x2)**

Aunque te digan algunos que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos inútil caminar,
tú vas haciendo camino: otros lo seguirán.

¡Qué linda eres!

Al contemplarte María,
se abrirán todas las flores
y entonarán los cantores
un concierto de alegría.

**Virgen María, qué linda eres.
Échame, Madre, la bendición.**

Al mirar tus ojos mansos
nos sentimos comprendidos
Y todo el que está perdido
Encuentra en ti su descanso

Levanta, Madre, al caído
salva al enfermo y al niño
y derrama tu cariño
sobre este suelo querido.

Quiero decir que sí

Quiero decir que sí como vos María,
como vos un día, como vos María.
Quiero decir que sí. (x4)

Yo voy a serte fiel...

Quiero seguirlo a El...

Quiero abrazar su Cruz...

Quiero ser como Tú

María, Madre del Salvador,
enséñanos a amar como Jesús amó.
María, tú siempre fuiste fiel,
danos tu humildad, enséñanos a amar.

**Quiero ser como eres tú,
fuerte y siempre junto a la cruz,
y dar a la humanidad
el amor y la verdad.
Quiero ser como eres tú,
en silencio amar a Jesús,
responderle que sí,
con todo el corazón.**

María llévame a Jesús,
para entregarme a Él,
y cumplir con mi misión.

Quiero tener tus ojos color miel

Quiero tener tus ojos color miel,
saber mirar de frente y hasta el fondo ver,
aprender a sonreír junto a la Cruz,
y en el alma descubrir la canción de Dios.

**María, tu nombre es como el sol
llamando a los hombres
a alabar a Dios, nombre del Amor.**

Quiero caminar con los pies sin calzar,
sentir el dolor y la injusticia y dar tu paz,
hablar en silencio, aprender a escuchar
y desear más que vivir, regresar.

Quiero amar a Dios como Vos lo amás,
pedirle que en mí se cumpla sólo su Voluntad,
de rodillas alabarlo en el dolor,
y en mi canto darle gracias por su amor.

Quinientos años con María

Quinientos años con María en nuestra tierra
regalándonos la vida de Jesús,
abrigando con su manto nuestro tiempo,
junto a la Iglesia y sus ganas de vivir.

Se está gestando un nuevo nacimiento,
quiere en tu puerta entrar y dar a luz,
necesitamos tomarnos de tu mano
y despertar a la vida de Jesús.

**Iglesia levántate y camina,
evangeliza con María otra vez. (x2)**

Somos hijos de una misma Madre,
nos quiere unidos por Voluntad de Dios,
que el enemigo no divida esta familia,
es de todos la Nueva Evangelización.

Somos Iglesia y por eso hay esperanza,
somos Cristo y por eso hay amor.
Quinientos años con María en nuestra tierra,
peregrinamos con la Madre del Señor.

Una entre todas

Una entre todas fue la escogida.
Fuiste Tú, María, la elegida,
Madre del Señor, Madre del Salvador.

**María, llena de Gracia y consuelo
ven a caminar con tu pueblo.
Nuestra Madre eres Tú.**

Ruega por los pecadores en la tierra,
ruega por el pueblo que en su Dios espera,
Madre del Señor, Madre del Salvador.

Señora, tómame la mano

De "Canto a la esperanza"

Señora, tómame la mano
llevame a lo más hondo de mi mundo interior,

**Señora, donde me siento libre,
donde nace la vida, donde reina el amor.**

Señora, son muchos mis pecados,
son tantos mis defectos, y es tan vasto el error.

Señora, es duro decidirse
resolverse a cambiar, pero es hermoso pensar
que puedo ser un hombre nuevo
si me tomas la mano y yo lo quiero.

Con esos ojos

**Con esos ojos de misericordia,
con esos ojos míranos ahora.**

Viento de aurora, María,
Hija del Padre, María,
siembras el orbe, María,
Virgen poderosa, María.

Huerto sellado, María,
Dios es tu esposo, María,
Templo del Santo, María,
Madre del Verbo, María.

Voz de justicia, María,
abres la cárcel, María,
llave doliente, María,
Virgen que avanza, María.

El ángel vino de los Cielos

El ángel vino de los Cielos
y a María le anunció,
el gran misterio de Dios Hombre
que a los Cielos admiró.

**Virgen Madre, Señora nuestra,
recordando la Encarnación,
te cantamos tus hijos todos
como Estrella de Salvación.**

Yo soy la esclava del Señor, mi Dios,
la Virgen dijo al contestar,
que se haga en mí según has dicho,
se cumpla en mí tu voluntad.

El Verbo para redimirnos,
tomó su carne virginal,
vivió hecho hombre entre nosotros,
librándonos de eterno mal.

Virgen morenita

Virgen morenita, Virgen milagrosa,
Virgen morenita te elevo mi cantar.
Son todos en el valle devotos de tu ruego,
son todos peregrinos, Señora del lugar. (x2)

Virgen morenita, india fue tu cuna,
porque india naciste por la Gracia de Dios.
Así somos esclavos de tu bondad divina,
así somos esclavos de tu infinito amor. (x2)

**Así será, Virgen mía.
Mereces el respeto y la veneración.
Por eso yo te canto y elevo mis plegarias
y pido que escuches mis ruegos por favor. (x2)**

Virgen morenita, Santa Inmaculada
¡Oh Virgen de este valle, Señora del lugar!
Tú gozas del respeto y cariño de tus hijos
así los peregrinos te rezan en tu altar. (x2)

Adoración

Alabado sea el Santísimo

Alabado sea el Santísimo
Sacramento del Altar
y la Virgen concebida
sin pecado original. (x2)

El manjar más regalado
de este suelo terrenal
es Jesús Sacramentado,
Dios eterno e inmortal. (x2)

Celebremos con fe viva
este Pan angelical
y a la Virgen concebida
sin pecado original. (x2)

Es el Dios que da la Vida
y nació en un portal,
de la Virgen concebida
sin pecado original. (x2)

Ámame Señor

Ámame Señor, quiero recibir
ese gran amor que es para mí.
Ven Tú sobre mí y hazme al fin sentir
mucho vida, dulce vida en Ti, Señor.
Ven y ámame, ven y ámame,
quiero recibir todo tu amor.
Ven y ámame, ven y ámame,
e abro al fin las puertas de mi corazón.

Cristo es la Peña de Horeb

Cristo es la Peña de Horeb que está brotando
Agua de vida saludable para ti (x2).
Ven a beberla que es más dulce que la miel
refresca el alma, refresca todo mi ser. (x2)

Den al Señor sus alabanzas

En siete días creó Dios al mundo,
Adán pecó y perdió el cielo,
Jesús vino para redimirnos
murió en la cruz y nos salvó.

**Den gloria a Dios. (Den al Señor sus alabanzas)
Denle poder, (denle poder, honor y gloria,) a una voz (cántenle) canten un himno al Señor.**

A Moisés Dios dijo: “haz mi pueblo libre,
yo seré tu guía siempre sígueme”.
Salidos ya de Egipto y el mar pasado,
cantaron y bailaron, se llenaron de júbilo.

Jesús dijo a Pedro: “ven te llamo,
el camino es duro mas iré contigo”.
Pedro respondió: “soy un pecador”,
tiró sus redes y hacia el Señor corrió.

Entrégate hermano al Señor Jesús,
Él te ama aunque seas pecador,
Él pagó el precio de tu salvación
y ahora eres una nueva creación.

Dios está aquí

**Dios está aquí,
tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como la mañana se levanta,
tan cierto como que a este canto lo puedes oír.**

Lo puedes oír,
moviéndose entre los que aman,
lo puedes oír cantando con nosotros aquí,
lo puedes llevar
cuando por esa puerta salgas,
lo puedes guardar muy dentro de tu corazón.

Te alabo

Aún en la tormenta, aún cuando arrecia el mar,
te alabo, te alabo en verdad.
Aún lejos de los míos, aún en mi soledad,
te alabo, te alabo en verdad.

**Pues sólo a Ti te tengo (Señor),
pues Tú eres mi heredad
te alabo, te alabo en verdad. (x2)**

Aún en la tormenta, aún cuando arrecia el mar,
te alabo, te alabo en verdad.
Aún sin muchas palabras, aunque no sé alabar,
te alabo, te alabo en verdad.

El alfarero

Yo quiero ser, Señor amado,
como el barro del alfarero.
Rompe mi vida, hazla de nuevo,
yo quiero ser un vaso nuevo.

El Hacedor

Mi Jesús es el hacedor (x3)
un camino nuevo hizo para mí.
Cuando el sol comenzó a brillar
sobre el cielo carmesí,
es Cristo, es el hacedor.
Ahí viene Cristo, caminando por el agua,
mis labios lo adoran, por eso les digo.
Ahí viene Cristo caminando por el agua,
mis labios lo adoran, es el hacedor.

-Mi Jesús es el Buen Pastor...

-Mi Jesús es la resurrección...

-Mi Jesús me llena de amor...

Espíritu de la comunidad

Danos, Señor, de tu luz,
danos, Señor, de tu verdad
y llénanos de tu Espíritu de Amor
que nos hace comunidad.

Danos, Señor, el compartir,
y acrecienta hoy nuestra hermandad,
y llénanos de tu Espíritu de Amor
que nos hace comunidad.

No pongáis los ojos

No pongáis los ojos
en nadie más que en Él.
No pongáis los ojos
en nadie más que en Él.

**No pongáis los ojos en nadie más,
no pongáis los ojos en nadie más,
No pongáis los ojos
en nadie más que en Él.**

- Porque sólo Él te da la libertad.

- No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.

68

Qué bueno es alabarte

Qué bueno es alabarte Señor,
y cantar a tu nombre. (x2)

**Anunciar por las mañanas tu misericordia,
tu fidelidad cada noche. (x2)**

- Qué bueno es adorarte...

- Qué bueno es amarte...

- Qué bueno es darte gracias...

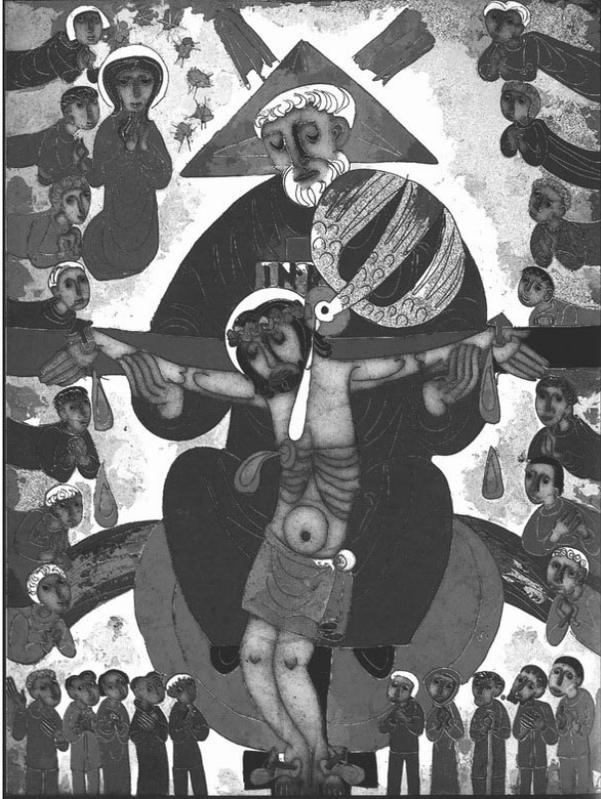
Quiero alabarte

Quiero alabarte más y más aún,
quiero alabarte más y más aún,
buscar tu Voluntad, tu Gracia conocer,
quiero alabarte.

Las aves del cielo cantan para ti,
las bestias del campo reflejan tu poder.
Quiero cantar, quiero levantar mis manos a Ti.

Vive Jesús

Vive Jesús el Señor, vive Jesús el Señor.
Él vive, vive. Él vive, vive. Vive Jesús el Señor.



Tiempos litúrgicos



Adviento

Cantad con gozo

**Cantad con gozo, con ilusión,
ya se acerca el Señor. (x2)**

Os anunciamos el gozo de adviento
con la primera llama ardiendo;
se acerca ya el tiempo de salvación,
disponed, pues, la senda al Señor.

Os anunciamos el gozo de adviento
con la segunda llama ardiendo;
el primer ejemplo Cristo nos dio:
vivid unidos en el amor.

Os anunciamos el gozo de adviento
con la tercera llama ardiendo;
el mundo que vive en la oscuridad
brille con esta claridad.

Os anunciamos el gozo de adviento;
mirad la cuarta llama ardiendo;
el Señor está cerca, fuera el temor,
preparad vuestro corazón.

Consolad

Consolad a mi pueblo, dice el Señor;
hablad al corazón del hombre,
gritad que mi amor ha vencido,
preparad el camino que viene tu Redentor.

**Yo te he elegido para amar,
te doy mi fuerza y luz para guiar.
Yo soy consuelo en tu mirar. Gloria a Dios.**

Consolad a mi pueblo, dice el Señor;
sacad de la ceguera a mi pueblo.
Yo he sellado contigo una alianza perpetua,
Yo soy el único Dios.

Consolad a mi pueblo, dice el Señor;
mostradles el camino de libertad.
Yo os daré fuertes alas, transformaré sus pisadas
en sendas de eternidad.

Despertemos, llega Cristo

Despertemos, llega Cristo, ¡Ven, Señor!
Acudamos a su encuentro ¡Ven, Señor!

La Iglesia espera tu venida, ¡Ven, Señor!
y llena de alegría, canta, ¡ven, Señor!

Palabra eterna y creadora, ¡ven, Señor!
a renovar todas las cosas ¡ven, Señor!

Imagen de la luz eterna, ¡ven, Señor!
a iluminar nuestras tinieblas, ¡Ven, Señor!

Verdad y vida encarnada, ¡ven, Señor!
a responder a nuestras ansias. ¡Ven, Señor!

Pastor y Rey de nuestro pueblo, ¡ven, Señor!
a conducirnos a tu Reino. ¡Ven, Señor!

Alguien cerca está

Alguien cerca está de mí (x2)
Alguien cerca está. (x2) Alguien cerca está de mí.

Es el Salvador Jesús. (x2)
Es el Salvador. (x2) Es el Salvador Jesús.

Espero, Señor, espero

Espero, Señor espero,
espero la aurora de luz,
espero la noche estrellada.
Espero tu vuelta, Jesús.

Y mientras voy caminando,
viajero soy del amor,
sembrando voy, la alegría
de saber que ya viene el Señor.

Yo busco, Señor, tu rostro
y sigo pensando en Ti.
Si a veces estoy a oscuras
entonces sigo confiando en Ti.

Santo

Santo, santo, santo es el Señor del universo,
lentos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Bendito es el que viene en el nombre del Señor,
hosana en el cielo al Hijo de David.

Un gran gozo se anuncia en el pueblo de Israel,
es Cristo, Salvador, que llega para iluminar.

Santo...

Felices los que anuncian

Benditos son los pies de los que llegan
para anunciar la paz que el mundo espera.
Apóstoles de Dios que Cristo envía,
voceros de su voz, grito de vida.

Felices los que anuncian con su vida la venida del reino del Señor.

De pie en la encrucijada del camino
del hombre peregrino y de los pueblos.
Es el fuego de Dios el que los lleva
como Cristos vivientes a su encuentro.

Dichosos los que oyendo la llamada
de la fe y el amor en sus vidas
creen que la vida les es dada
para darla en amor y con fe viva.

Dichosos del amor dispensadores,
dichosos de los tristes, el consuelo,
dichosos de los hombres servidores,
dichosos pregoneros de los cielos.

La peregrinación

A la huella, a la huella, José y María,
por las pampas heladas, cardos y ortigas.
A la huella, a la huella, cortando campo,
no hay cobijo ni fonda, sigan andando.

Florecita del campo, clavel del aire,
si ninguno te aloja ¿adónde naces?
¿Dónde naces, florcita que estás creciendo,
palomita asustada, grillo sin sueño?

A la huella, a la huella, José y María, con un Dios escondido, nadie sabía.

A la huella, a la huella, los peregrinos,
préstenme una tapera para mi niño.
A la huella, a la huella, soles y luna,
los ojitos de almendra, piel de aceituna.

¡Ay, burrito del campo, ay, buey mansito,
mi niño está viniendo, háganle sitio!
Un ranchito de quinchá solo me ampara,
dos alientos amigos, la luna clara.

¡A la huella, a la huella, huellita, José y María!

La visitación

A casa de Zacarías María se encaminó,
camino de montañas
y en sus entrañas el mismo Dios. (x2)

Isabel oyó el saludo, su seno se estremeció
y el Espíritu Santo
casi cantando en ella habló. (x2)

**Llena de Gracia has venido a mí,
la mamacita del Salvador.
Dichosa sea la que creyó
en las promesas de su Señor.**

Mi alma cantando se alegra en Dios, mi Salvador
puso en mí su mirada
su humilde esclava de corazón.

Fortaleció a los humildes, al poderoso lo echó,
por su misericordia
que en nuestra historia Él derramó.

Te saludamos en este día

¡Te saludamos en este día!
¡Inmaculada, Ave María!
¡Inmaculada, Ave María! ¡Ave María!

En Ti la Gracia se derramaba,
pues por el Padre, Tú te entregabas.
¡Inmaculada Ave María! ¡Ave María!

¡Llena de Gracia! ¡Nuestra alegría!
¡Hermosa eres, Ave María!
¡Inmaculada Ave María! ¡Ave María!

En esta vida, brillante guía
eres de errantes, ¡Ave María!
¡Inmaculada Ave María! ¡Ave María!

Haz que ya siempre te imitemos
y por el Padre nos inmoemos.
¡Inmaculada Ave María! ¡Ave María!

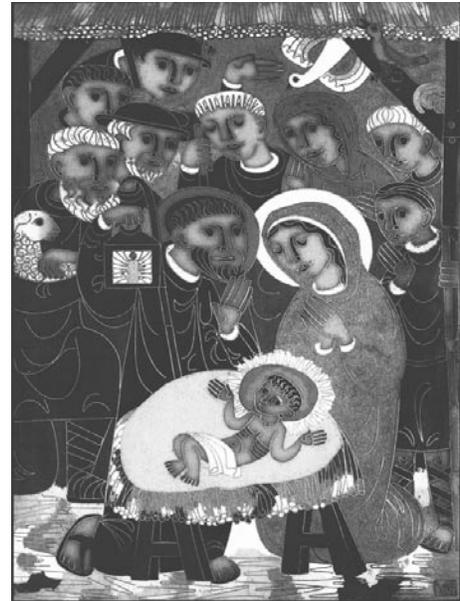
Señora del adviento

Mano alfarera modela tus rasgos.
Alégrate y resplandece,
Mujer vestida de sol,
tu pobreza halló la Gracia.
Te amanecerá el Salvador
para Gloria de Dios Padre.

**Señora de los campos que despiertan,
regálanos nuevamente al Niño,
amén, aleluya, amén aleluya.**

Mensaje de Luz en medio de la noche,
aurora que anuncia
la plenitud del tiempo nuevo.
Tu confianza y silencio
median alegría y paz,
y justicia entre los pueblos.

Trigo del nuevo Pan, Santuario vivo,
antorcha de amor
que se inflama en la espera,
tu ser es alabanza.
Refugio del pecador
húndenos en tu tierra.



Navidad

Zamba de Navidad

Navidad, Navidad,
mañana será Navidad,
esta noche es la Nochebuena,
mañana será la Navidad. (x2)

Niño Dios, Niño Dios,
Niño Dios de los changuitos
que como ellos muy pobrecito
en un ranchito vas a nacer. (x2)

**Navidad por el salitral
que alegre llegó, que alegre se irá
dejando a los pobres changos
mucho miskila en el corazón. (x2)**

Abajo, sonando
las campanas de la iglesia,
y los changos mirando al cielo
esperando al Niño que ha de nacer. (x2)

Llega ya, llega ya,
montado en una estrellita
llega ya el Niñito bueno
a los pobres changos a consolar. (x2)

Gloria in excelsis Deo

Gloria cantan en el cielo
los arcángeles de Dios.
Y el eco de valle en valle
repite la feliz canción:

Gloria in excelsis Deo.

Vamos a adorar al Niño
y postrémonos a sus pies;
y bendición le pidamos
por María y por José.

Acudid aquí mortales,
en un pesebre hallaréis
al que fabricó la tierra
y al que es de los reyes Rey.

Aleluya

Un niño nos nació en Belén. Ale, aleluya.

Se alegra hoy Jerusalén. Aleluya.

El pequeño tamborilero

El camino que lleva a Belén
 baja hasta el valle que la nieve cubrió.
 Los pastorcillos quieren ver a su rey:
 le traen regalos en su humilde zurrón.
 Ropopompom, ropopompom.
 Ha nacido en un portal de Belén el Niño Dios.

Yo quisiera poner a tus pies
 algún presente que te agrade, Señor.
 Mas tú ya sabes que soy pobre también
 y no poseo más que un viejo tambor.
 Ropopompom, ropopompom.
 En tu honor, frente al portal tocaré con mi tambor.

El camino que lleva a Belén,
 lo voy marcando con mi viejo tambor.
 Nada mejor hay que te pueda ofrecer;
 su ronco acento es un canto de amor.
 Ropopompom, ropopompom.
 Cuando Dios me vio tocando ante él, me sonrió.

El nacimiento

De “Navidad nuestra”

Noche anunciada, noche de amor,
 Dios ha nacido, pétalo y flor.
 Todo es silencio y serenidad,
 paz a los hombres es Navidad.

En el pesebre mi Redentor
 es mensajero de paz y amor.
 Cuando sonrío se hace la luz
 y en sus bracitos crece una cruz.

Ángeles canten sobre el portal:
 Dios ha nacido, es Navidad.

Esta es la noche que prometió
 Dios a los hombres y ya llegó.
 Es Nochebuena, no hay que dormir,
 Dios ha nacido, Dios está aquí.

Los reyes magos

De “Navidad nuestra”

Llegaron ya los reyes y eran tres:
Melchor, Gaspar y el negro Baltasar.
Arrope y miel le llevarán,
y un poncho blanco de alpaca real. (x2)

**Changos y chinitas duermansé,
que ya Melchor, Gaspar y Baltasar
todos los regalos dejarán
para jugar mañana al despertar.**

El Niño Dios muy bien lo agradeció,
comió la miel y el poncho lo abrigó,
y fue después que los miró
que a medianoche el sol relumbró.

Navidad, Navidad

Navidad, Navidad, es la Navidad,
la alegría de este día hay que festejar.

Pastores de Belén, como ángeles cantad.
Resuenen las campanas llegó la Navidad.

Navidad llegó y llegó el amor
y en nuestros hogares vibra esta canción.

Navidad llegó y llegó la paz
y en los corazones reina la bondad.

Huachi torito

Del árbol nació la rama, de la rama nació la flor,
de la flor nació María, de María nació el Señor.

Huachito, Huachitorito, torito del corralito.

Al Niño recién nacido todos le ofrecen su don
yo soy pobre, nada tengo, le ofrezco mi corazón.

Alza la vista hacia arriba y verás al Niño Dios,
vestido de terciopelo para darnos la bendición.

Villancico americano es el canto al Señor:
¡Villancico Huachitoro!
No hay más Rey que el Niño Dios!

Por las calles de mi pueblo

Por las calles de mi pueblo
 pasan María y José,
 van buscando albergue digno
 para el Niño de Belén.
 Ella va hermosa y radiante
 sobre su humilde corcel,
 y en su vientre lleva un Niño
 que muy pronto va a nacer.

**Gloria a Dios en las alturas
 y a mi pueblo paz y bien
 al abrir los corazones al Niñito de Belén.**

Nueve lunas han pasado
 ya no pueden continuar
 por las calles de mi pueblo
 hoy el Niño va a quedar,
 qué bien se siente María,
 qué bien se siente José,
 ya no golpearán las puertas,
 se han abierto para Él.

Sabe Él que somos pobres
 y hay muy poco para dar
 le ofreceremos frutales
 ricos a su paladar.
 Hoy mi gente está de fiesta,
 ha llegado el Emmanuel,
 trayendo un mensaje nuevo
 dulce y rico como miel.

Noche de paz

Noche de paz, noche de amor
 todo duerme en derredor.
 Entre los astros que esparcen su luz,
 brilla anunciando al Niñito Jesús,
 brilla la estrella de paz. (x2)

Noche de paz, noche de amor
 Jesús nace en un portal.
 Llene la tierra la paz del Señor,
 llene las almas la Gracia de Dios
 porque nació el Redentor. (x2)

Noche de paz, noche de amor
 todo canta en derredor,
 clara se escucha la voz celestial
 llamando al hombre al pobre portal:
 Dios nos ofrece su amor. (x2)

Santo de Nochebuena

Esta noche es Nochebuena.
Esta noche es Nochebuena
y no es noche de dormir:
que ha nacido el Niño Dios
que nos viene a redimir.

Toquemos, cantemos al rey de Belén;
toquemos, cantemos al Niño Emmanuel;
sintiéndolo cerca digamos con fe:

**Santo, santo, santo es
el que ha nacido en Belén. (x4)**

Cristianos, vayamos

Cristianos, vayamos, jubilosa el alma,
la estrella nos llama junto a Belén.
Hoy ha nacido el Rey de los cielos.

**Cristianos adoremos, cristianos adoremos,
cristianos adoremos a nuestro Dios.**

Humildes pastores dejan sus rebaños
y llevan sus dones al Niño Dios.
Nuestras ofrendas con amor llevemos.

Bendita la noche que nos trajo el día,
bendita la noche de Navidad.
Desde un pesebre el Señor nos llama.

Señora de la Nochebuena

Señora mía de la Nochebuena quiero cantarte,
en mi oración al Padre bueno le doy gracias,
por el tierno Niño que nos regalás.

**Ven, Señora de la Navidad.
Aleluya, aleluya, aleluya.**

Tu corazón se abre a la palabra que da vida,
sencillamente como lluvia clara te alegras,
por las maravillas que hizo el Señor en vos.

En tu silencio lleno de palabras el Señor habita,
y en tu vientre ha nacido el día que no acaba.
Gracias, aleluya, por tu bondad, mi Dios.

Va María caminando

Va María caminando
por las calles de Belén
y a todos va preguntando
si hay albergue para Él.

**Cantad, cantad, pastores de Belén
nos va a nacer un Niño
y es para nuestro bien. (x2)**

Los pastores que supieron
que el Niño estaba en Belén
dejaron sus ovejitas
y empezaron a correr.

Los pastores ya caminan
ya se van hacia el portal
llevando llenos de frutas
los cestos y el delantal.

Va a nacer el Niño Dios
ven, María, ven al corazón
aquí dentro hay un pesebre
preparado con amor.

Vamos pastorcitos

Vamos pastorcitos, vamos a Belén,
que en Belén acaba Jesús de nacer. (x2)

Vamos pastorcitos, vamos a Belén,
que Dios ha nacido para nuestro bien. (x2)

Esta feliz nueva debemos honrar,
y llenos de gozo a Dios alabar. (x2)

Pobre, humilde, nace nuestro Redentor
temblando de frío por el pecador. (x2)

¡Suenen las campanas, cante el corazón!
¡Todos a ser buenos, que Cristo nació! (x2)

Alégrate, Pueblo de Dios

**Alégrate Pueblo de Dios
porque el Señor en medio de ti está.**

Hoy ha nacido el Hijo Santo
que Dios un día nos prometió
y por María, la elegida,
vino a traernos la salvación.

Ven a alabarlo, ven a adorarlo
pues nueva vida nos regaló.
Ven a adorarlo, ven a alabarlo
deja que inunde tu corazón.

Cuaresma

Señor del huerto

Señor, el huerto aquel donde Tú rezabas,
con gran dolor se transformó.
Ha dado frutos, ha dado amor,
pues Tú lo regaste con el sudor,
que te provocó el peso del pecado
hasta dejarte allí desangrado,
y así tu muerte había comenzado
para salvar a la humanidad
y al mismo hombre que te ha matado,
para que nazca tu gran verdad.

Señor que día a día te maltratamos,
perdónanos, perdónanos,
perdona todos nuestros pecados,
todas nuestras faltas de amor,
por el amigo, por el hermano,
por el que sufre, por el dolor,
por todo nuestro género humano,
sin distinción de edad ni color.
Perdona cuando no te escuchamos,
perdón por todo, perdón Señor.

Señor somos cobardes y te negamos,
pues no tenemos valor,
pues no sabemos que ser cristianos

quiere decir morir por Vos,
por el amigo, por el hermano,
por el que sufre, por el dolor,
por todo nuestro género humano,
sin distinción de edad ni color.
Perdón pues nuestra cruz rechazamos,
perdón por todo, perdón Señor.

Guíame Señor Jesús

Guíame Señor Jesús,
por tus senderos quiero caminar.
Guíame en la oscuridad, guíame.

Me duele aceptar,
la soledad que habita en mí,
la herida que el pecado dejó, sáname.

Sáname, Señor Jesús,
llena mi alma de felicidad.
Cambia Tú mi soledad, sáname.

Vale la pena seguir

Señor, ahora que estás aquí,
quisiera hablarte de frente,
contarte lo que viví.
Dejar llorar al silencio,
tenerte cerca de mí.
Pues necesito tu ayuda,
por eso quédate ahí.

Señor no encuentro la solución
que no me traiga problemas,
me invade la indecisión.
Quisiera hallar las palabras
que siempre tenga razón.
Por eso quiero tu ayuda,
quédate en mi corazón.

**Señor, vale la pena seguir,
vale la pena jugarse,
vale la pena sentirse vivo.
Señor, nunca te apartes de mí,
que este momento sea eterno
para que sigas aquí, en mí.**

Señor, yo quiero un mundo mejor,
quiero un mundo diferente,
un mundo sin depresión.
Un mundo lleno de puentes,
llenos de cartas de amor,
por eso quiero tu ayuda,
quédate en mi corazón.

Ven Señor Jesús

Ven Señor Jesús, toma mi corazón.
Ven Señor Jesús, dame tu amor.
Toma todas mis heridas Señor,
lávalas por tu Pasión.
Toma todos mis miedos Señor,
cámbialos por el gozo de estar con Vos.

Eran cien ovejas

Eran cien ovejas, que un pastor tenía,
eran cien ovejas, que a pastar sacó,
sucedió una tarde, que al contarlas todas
le faltaba una, le faltaba una,
y triste lloró.

Las noventa y nueve dejó en el aprisco,
y por las montañas a buscarla fue;
la encontró perdida, temblando de frío,
curó sus heridas, la puso en sus hombros,
y al redil volvió.

Esta triste historia, vuelve a repetirse,
en cada nueva oveja, que perdida va,
sin Dios, sin consuelo, sola por el mundo
sin Dios, sin consuelo, sin Dios, sin consuelo,
y sin su perdón.

Vuelve a casa

Señor, quiero contarte,
algo que me está pasando
en medio de este silencio
una voz me está llamando.
Es una voz que me dice
que les diga a mis hermanos
con gozo y con alegría,
poniendo mi canto en alto:

**Vuelve a casa hermano mío,
vuelve a casa,
que el Señor, con amor,
se alegrará y te abrazará;
ya no pienses en aquello
que una vez te hizo alejar,
pues saber arrepentirse
es querer hallar la paz.**

Sí, yo sé que vos, hermano,
no estás cerca de Jesús,
te invito a tomar mi mano
y marchemos tras su luz.
Canta conmigo esta letra,
carga en tu espalda la cruz
y el dolor de tus heridas
es el camino a Jesús.

Ahora que todos unidos
nos ponemos a rezar
me doy cuenta de lo mucho

que tendremos que luchar,
pregonando al mundo entero,
repartiendo más y más,
regalando estas palabras
por aquí y por allá.



Pascua

Arriba nuestros ramos

Arriba nuestros ramos cantando al Señor. (x2)
Bendito el que viene en nombre del Señor,
Jesús nuestra esperanza, Jesús liberador.

Era un Domingo allá en Jerusalén,
 cuando en un burrito Jesús entra a padecer.
 Todo el pueblo humilde lo salió a recibir,
 y con entusiasmo empezaron a decir.

Pero el mejor canto que Jesús quiso escuchar,
 fue el canto puro de los niños del lugar.
 Ellos saludaban a Jesús liberador,
 Cristo el esperado del pobres del Señor.

Hoy también nosotros te queremos recibir,
 y por tu camino serte fieles hasta el fin.
 Cristo nos conduce hacia el reino de la luz,
 marcas nuestra huella con la sangre de tu Cruz.

Llegan ya los días de la Pascua del Señor.
 Cristo con su muerte nos da vida y salvación.
 Juntos revivamos el misterio de la Cruz,
 y compartiremos el gran triunfo de Jesús.

Suenen campanas

Suenen campanas, suenen tambores,
 suenen guitarras y hosanas a Dios.
 Renace el día surge la luz
 cantemos hermanos un himno a Jesús

Porque Cristo resucitó. (x3)

Canta el ave brinca el ganado
 toda tristeza ya es del pasado
 hoy la alegría inunda a los hombres
 del niño al mas grande, del rico al mas pobre

El hombre nuevo surge en el mundo
 hay en las cosas un cambio profundo
 pascua de Cristo resurrección
 paso el hombre a la vida de Dios

Desde hoy la muerte ha sido vencida
 y es nuestra fe un canto a la vida
 suenen campanas suenen tambores
 suenen guitarras y hosanas a Dios

El Peregrino de Emaús

¿Qué llevabas conversando?
me dijiste, Buen Amigo
y me detuve asombrado
a la vera del camino.

¿No sabes lo que ha pasado
ayer en Jerusalén,
de Jesús de Nazareth,
a quien clavaron en cruz?

Por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.

**Por la calzada de Emaús
un Peregrino iba conmigo,
no le conocía al caminar;
ahora sí, en la fracción del pan.**

Van tres días que se ha muerto
y se acaba mi esperanza
dicen que algunas mujeres
al sepulcro fueron al alba.

Pero Juan y algunos otros
hoy también allá buscaron,
mas se acaba mi confianza,
no encontraron a Jesús.

Por eso me vuelvo triste, a mi aldea de Emaús.

¡Oh tardíos corazones que ignoráis a los profetas
en la ley ya se anunció que el Mesías padeciera.
Y por llegar a su gloria escogiera la aflicción.
En la tarde de aquel día yo sentí que con Jesús
nuestro corazón ardía a la vista de Emaús.

Ustedes son mis amigos

Hijos míos,
voy a estar poco tiempo entre ustedes,
me buscarán, mas donde voy no podran venir.
Les doy un mandamiento nuevo:
ámense los unos a otros,
así como los amé;
en ésto todos verán
que ustedes son mis amigos. (x2)

El que me ama
cumplirá todas mis palabras,
y mi Padre lo amará y vendremos a él.
Les dejo mi paz, les doy mi paz,
no como la da el mundo;
no teman ni se acobarden,
oyeron lo que les dije:
me voy pero volveré. (x2)

Ya no son
como el siervo que ignora a su dueño,
conocen ya lo que mi Padre me ha dicho a mí.
Ustedes son mis amigos,
si hacen lo que les digo,
recuerden que los amé:
no me eligieron a mí,
fui yo quien los ha elegido. (x2)

Era un día de fiesta

Era un día de fiesta en Jerusalén,
llegaba el Señor.
Y entre la muchedumbre un canto surgió:

Santo es el Señor, hosanna en el cielo.
Bendito es el que viene en nombre del Señor.
Santo, Santo, Santo.

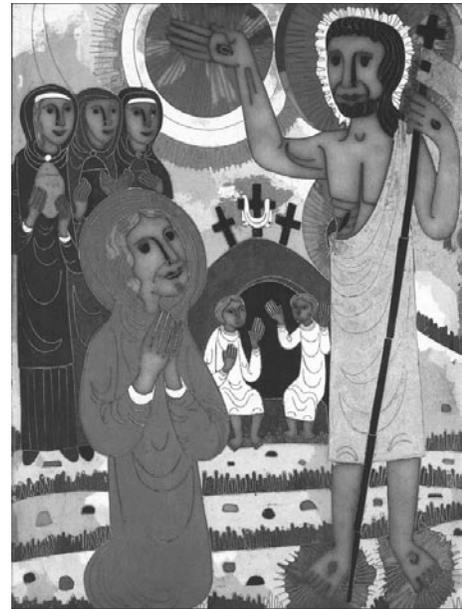
Ésta es la luz de Cristo

- Ésta es la luz de Cristo yo la haré brillar. (x3)
Brillará, brillará, sin cesar.
- Soy cristiano y a esta luz...
- Llevo mi luz por la ciudad...
- Nunca la ocultaré...
- Siempre la defenderé...
- Toma hermano esta luz y hazla tu brillar...

Abran las puertas

Abran las puertas, abran las puertas,
ábranlas al Redentor. (x2)
Abran, abran las puertas al Redentor. (x2)

Benedicid al Señor,
todos los siervos del Señor,
alzad vuestras manos
en el Santuario y bendecid al Señor.



Pentecostés

Soplo de Dios viviente

Soplo de Dios viviente
que en el principio cubriste el agua,
soplo de Dios viviente
que fecundaste la creación.

**¡Ven hoy a nuestras almas,
infúndenos tus dones, soplo de Dios viviente,
oh Santo Espíritu del Señor!**

Soplo de Dios viviente
por quien el Hijo se hizo hombre,
Soplo de Dios viviente
que renovaste la creación.

Soplo de Dios viviente
por quien nacemos en el Bautismo.
Soplo de Dios viviente
que consagraste la Creación.

Tu Espíritu obra

En toda la tierra tu Espíritu obra. (x2)
Tu Espíritu obra Señor (x2)
en toda la tierra obra con poder.

- Si te alabamos...

- Si te adoramos...

Ven Espíritu de Dios

Ven Espíritu de Dios,
inúndame de amor, ayúdame a seguir.
Ven y dame tu calor,
quemame mi corazón, enséñame a servir.

**Ven Espíritu de Dios,
ven a mi ser, ven a mi vida.
Ven Espíritu de amor,
ven a morar Maranathá.**

Hoy la vida que me das,
te invoca en mi dolor, y clama ven Señor.
Ven y cambia mi existir,
transforma mi penar en Gloria hacia Ti.

Si Tú no vienes

Si Tú no vienes,
nos faltarán las alas para la plegaria,
desgastaremos el silencio y las palabras
si en lo escondido tu voz no clama.
Si Tú no vienes,
será imposible el abrazo del reencuentro
con el hermano que la ofensa puso lejos
si Tú no enciendes de nuevo el fuego.

**Pero si vienes a recrearnos
y con un soplo das vida al barro,
como un artista irás plasmando
un rostro nuevo de hijos y hermanos,
por eso ven, Espíritu Santo, ven,
Espíritu Santo, ven.**

Si Tú no vienes,
olvidaremos la esperanza que llevamos,
sucumbiremos al desánimo y al llanto
si Tú no vienes a consolarnos.
Si Tú no vienes,
evitaremos el camino aconsejado
por el Señor de las espinas y el calvario
si Tú no vienes a recordarlo.

**Pero si vienes a sostenernos
y nos conduces como un maestro,
en nuestra carne se irá escribiendo
cada palabra del Evangelio,
por eso ven, Espíritu Santo, ven,
Espíritu Santo, ven.**

Si Tú no vienes,
nuestra mirada será ciega ante tu rostro,
la poca fe dominará lo cotidiano
si no nos donas el ser más sabios.
Si Tú no vienes
y no sacudes con tu viento nuestra casa
y con tu sello de profeta nos consagras,
tendremos miedo si no nos cambias.

**Pero si vienes y en el silencio
del alma escribes renglones nuevos,
entre nosotros se irá tejiendo
la historia cierta del Nuevo Reino,
por eso ven, Espíritu Santo, ven,
Espíritu Santo, ven.**

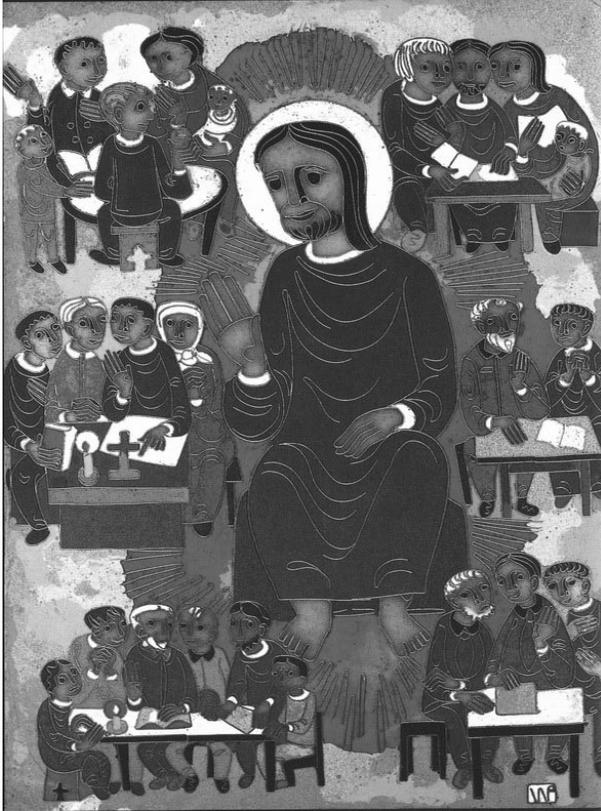
Ven, lléname

Espíritu de Dios, llena mi vida,
llena mi alma, llena mi ser. (x2)

**Ven, lléname,
con tu presencia lléname, lléname, lléname.
con tu poder lléname, lléname, lléname
con tu bondad.**

Si Dios no vive en mi, vivo sin rumbo
vivo sin calma, vivo sin fe.





Oraciones



Laudes

Salmo 62,2-9: El alma sedienta de Dios

Himno

Eres tú la mujer llena de gloria,
alzada por encima de los astros;
con tu sagrado pecho das la leche
al que en su providencia te ha creado.

Lo que Eva nos perdió tan tristemente,
tú lo devuelves por tu fruto santo;
para que al cielo ingresen los que lloran,
eres tú la ventana del costado.

Tú eres la puerta altísima del Rey
y la entrada fulgente de la luz;
la vida que esta Virgen nos devuelve
aplauda el pueblo que alcanzó salud.

Sea la gloria a ti, Señor Jesús,
que de María Virgen has nacido,
gloria contigo al Padre y al Paráclito,
por sempiternos y gozosos siglos. Amén.

Ant. 1. Dichosa eres, María, porque de ti vino la salvación del mundo; tú que ahora vives ya en la gloria del Señor, intercede por nosotros ante tu Hijo.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre
y por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1. Dichosa eres, María, porque de ti vino la salvación del mundo; tú que ahora vives ya en la gloria del Señor, intercede por nosotros ante tu Hijo.

Ant. 2. Tú eres la gloria de Jerusalén; tú, la alegría de Israel; tú, el orgullo de nuestra raza.

*Daniel 3,57-88.56:
Toda la creación alabe al Señor*

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Angeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo
con el Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

Ant. 2. Tú eres la gloria de Jerusalén; tú, la alegría de Israel; tú, el orgullo de nuestra raza.

Ant. 3. ¡Alégrate, Virgen María! Tú llevaste en el seno a Cristo, el Salvador.

Salmo 149: Alegría de los santos

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre
y por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 3. ¡Alégrate, Virgen María! Tú llevaste en el seno a Cristo, el Salvador.

Lectura breve

Is 61, 10

Desbordo de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como a una novia que se adorna con sus joyas.

Responsorio breve

V. El Señor la eligió y la predestinó.

R. El Señor la eligió y la predestinó.

V. La hizo morar en su templo santo.

R. Y la predestinó.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor la eligió y la predestinó.

Cántico evangélico

Ant. Por Eva se cerraron a los hombres las puertas del paraíso, y por María Virgen han sido abiertas de nuevo.

Cántico de Zacarías

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
 porque ha visitado y redimido a su pueblo,
 suscitándonos una fuerza de salvación
 en la casa de David, su siervo,
 según lo había predicho desde antiguo,
 por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
 y de la mano de todos los que nos odian;
 realizando la misericordia
 que tuvo con nuestros padres,
 recordando su santa alianza
 y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
 arrancados de la mano de los enemigos,
 le sirvamos con santidad y justicia,
 en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
 porque irás delante del Señor
 a preparar sus caminos,
 anunciando a su pueblo la salvación,
 el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
 nos visitará el sol que nace de lo alto,
 para iluminar a los que viven en tinieblas
 y en sombra de muerte,
 para guiar nuestros pasos

por el camino de la paz.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
 como era en el principio, ahora y siempre
 y por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Por Eva se cerraron a los hombres las
 puertas del paraíso, y por María Virgen han sido
 abiertas de nuevo.

Preces

Eleveamos nuestras súplicas al Salvador, que
 quiso nacer de María Virgen, y digámosle:

*Que tu santa Madre, Señor,
 interceda por nosotros.*

Sol de justicia, a quien María Virgen precedía
 cual aurora luciente,
 haz que vivamos siempre iluminados por la
 claridad de tu presencia.

Palabra eterna del Padre, tú que elegiste a María
 como arca de tu morada,
 libranos de toda ocasión de pecado.

Salvador del mundo, que quisiste que tu Madre
 estuviera junto a tu cruz,
 por su intercesión concédenos compartir con
 alegría tus padecimientos.

Señor Jesús, que colgado en la cruz entregaste
María a Juan como madre,
haz que nosotros vivamos también como
hijos suyos.

(Se pueden añadir algunas intenciones libres).
Según el mandato del Señor, digamos
confiadamente: **Padre nuestro.**

Oración

Perdona, Señor, las culpas de tus fieles y haz
que quienes no logramos agradarte con nuestros
actos seamos salvados por la intercesión de la
Madre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Que
vive y reina contigo.



Vísperas

Himno

Salve, del mar Estrella,
salve, Madre sagrada
de Dios y siempre virgen,
puerta del cielo santa.

Tomando de Gabriel
el «Ave», Virgen alma,
mudando el nombre de Eva,
pases divinas trata.

La vista restituye,
las cadenas desata,
todos los males quita,
todos los bienes causa.

Muéstrate madre, y llegue
por ti nuestra esperanza
a quien, por darnos vida,
nació de tus entrañas.

Entre todas piadosa,
Virgen, en nuestras almas,
libres de culpa, infunde
virtud humilde y casta.

Vida nos presta pura,
camino firme allana,
que quien a Jesús llega
eterno gozo alcanza.

Al Padre, al Hijo, al Santo
Espíritu alabanzas;
una a los tres le demos,
y siempre eternas gracias. Amén.

Salmodia

Ant. 1. Alégrate, María, llena de gracia, el
Señor está contigo.

Salmo 121

¡Qué alegría cuando me dijeron:
«Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:
«Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: «La paz contigo.»
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

Ant. 1. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

Ant. 2. Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.

Salmo 126

Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,
que veléis hasta muy tarde,
los que coméis el pan de vuestros sudores:
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;
una recompensa es el fruto de las entrañas:
son saetas en mano de un guerrero
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena
con ellas su aljaba:
no quedará derrotado cuando litigue
con su adversario en la plaza.

Ant. 2. Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.

Ant. 3. Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

Ef 1, 3-10

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y
celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos consagrados
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya, a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido en su
querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan
que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por
cabeza
las del cielo y las de la tierra.

Ant. Bendita tú entre las mujeres y bendito
el fruto de tu vientre.

Lectura breve

Ga 4, 4-5

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su
Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley,
para rescatar a los que estaban bajo la ley, para
que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Responsorio breve

- V. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor
está contigo.
- R. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor
está contigo.
- V. Bendita tú entre las mujeres y bendito el
fruto de tu vientre.
- R. El Señor está contigo.
- V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.
- R. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor
está contigo.

Cántico evangélico

Ant. Dichosa tú, María, que has creído;
porque lo que ha dicho el Señor se cumplirá.

Cántico de la Santísima Virgen María
Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes
por mí:
su nombre es santo y su misericordia
llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y enaltece
a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes y a los
ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abraham y su descendencia por
siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por
los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Dichosa tú, María, que has creído;
porque lo que ha dicho el Señor se cumplirá.

Preces

Proclamemos las grandezas de Dios Padre
todopoderoso, que quiso que todas las
generaciones felicitaran a María, la madre de
su Hijo, y supliquémosle diciendo:

*Que la llena de gracia interceda por
nosotros.*

Señor, Dios nuestro, admirable siempre en tus
obras, que has querido que la inmaculada Virgen
María participara en cuerpo y alma de la gloria
de Jesucristo,
haz que todos tus hijos deseen y caminen
hacia esta misma gloria.

Tú que nos diste a María por madre, concede por
su mediación salud a los enfermos, consuelo a
los tristes, perdón a los pecadores
y a todos abundancia de salud y de paz.

Tú que hiciste de María la llena de gracia,
concede la abundancia de tu gracia a todos
los hombres.

Haz, Señor, que tu Iglesia tenga un solo corazón
y una sola alma por el amor,
y que todos los fieles perseveren unánimes en
la oración con María, la madre de Jesús.

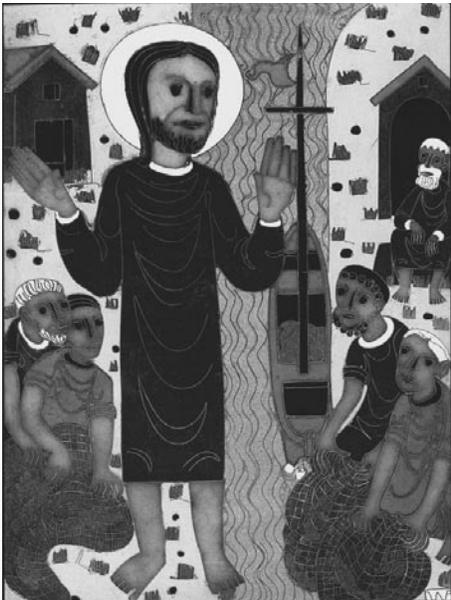
(Se pueden añadir algunas intenciones libres.)

Tú que coronaste a María como reina del cielo,
haz que los difuntos puedan alcanzar con
todos los santos la felicidad de tu reino.

Confiado en el Señor, que hizo obras grandes en
María, pidamos al Padre que colme también de
bienes al mundo hambriento: **Padre nuestro.**

Oración Final

Ven en ayuda de nuestra debilidad, Dios de mi-
sericordia, y haz que, al recordar hoy a la Madre
de tu Hijo, por su intercesión nos veamos libres
de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo,
tu Hijo.



Oración al Espíritu Santo

P. José Kentenich

Espíritu Santo, eres el alma de mi alma,
 te adoro humildemente.
 Ilumíname, fortifícame, guíame, consuélame.
 Y en cuanto corresponde al plan
 del eterno Padre Dios
 revélame tus deseos.
 Dame a conocer
 lo que el Amor eterno desea en mí.
 Dame a conocer lo que debo realizar.
 Dame a conocer lo que debo sufrir.
 Dame a conocer lo que silencioso,
 con modestia y en oración,
 debo aceptar, cargar y soportar.

Sí, Espíritu Santo, dame a conocer tu voluntad
 y la voluntad del Padre.
 Pues toda mi vida no quiere ser otra cosa
 que un continuado y perpetuo Sí
 a los deseos y al querer del eterno Padre Dios.